



PLAYA DEL BUCEO

Las aguas del Río de la Plata, penetrando en el seno que presenta la costa en este lugar, forman esta playa baja y arenosa, inmediata al puerto de yates, habiéndose levantado por su atracción veraniega una moderna barriada que, como todas las balnearias montevideanas, posee singular encanto. — (Foto R. y J. Caruso).

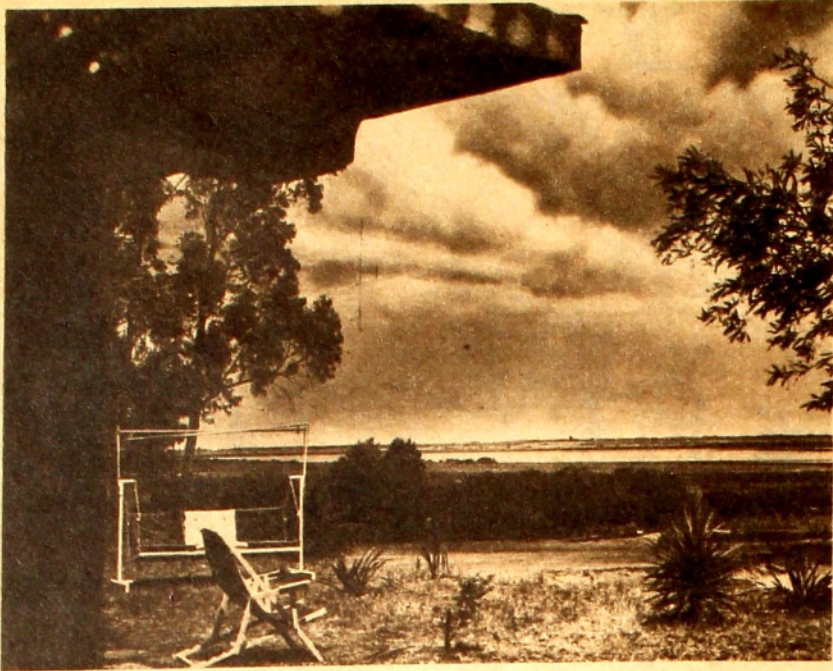
MELILLA

región de bellos paisajes y de ricos cultivos granjeros

EL aspecto actual de Melilla constituye un interesante y bien ilustrativo ejemplo de transformación agraria. Los campos de esa zona del Noroeste de Montevideo eran hasta hace veinte años, de pastoreo y lechería. Hoy sus cultivos marcan la verdadera forma de explotación nacional de la granja intensiva; y quien conoció las viejas propiedades rurales de Azarola, Seré y Buxareo, dedicadas a ganadería, no puede menos de establecer una comparación aleccionante con el Melilla de hoy, abundante en pequeños predios que forman en su conjunto un fecundo y hermoso jardín frutícola.

La tierra generosa ha pagado bien el trabajo del colono. Viñedos y montes frutales han surgido por doquier; y recorrer el Camino de la Redención, espina dorsal de Melilla, es no sólo un recreo para los ojos, sino un confortante índice para los que como nosotros ven en la granja uno de los instrumentos esenciales para la transformación de nuestro tipo de vida campesina.

Es cierto que las tierras de Melilla son buenas, algunas excepcionalmente buenas, y que su proximidad a Montevideo ha sido factor importante para su explotación granjera. Pero tierras de similar productividad



Belleza y serenidad en los paisajes.



Construcciones rústicas sobre el Santa Lucía.



Cactus y monte indígena en torno a un remanso.



Costas bajas con el marco de una bella y frondosa vegetación nativa.

abundan también en el Sur de la República. Han sido los caminos, al abrir vías de acceso fácil y permanente a los mercados de consumo, los que han movido sustancialmente la transformación de Melilla, junto con la ley batllista del año 1927, que con su estimulante protección a nuestra producción frutícola, dió a esa industria las necesarias seguridades para emprender su desarrollo.

Simultáneamente con la transformación de la tierra se ha operado la social. El fraccionamiento de la propiedad en pequeñas parcelas de diez y quince hectáreas, ha favorecido la afluencia y concentración de pobladores. La escuela ha podido cumplir mejor su misión cultural y la convivencia ha estimulado diversas formas útiles de colaboración en el medio rural.

El rancho de terrón ha desaparecido prácticamente para ser sustituido por la vivienda de material; y a medida que la granja ha ido con su productividad aumentando el poder adquisitivo del colono, ha ido mejorando el standard de vida familiar y colectivo, incluso en la alimentación. De ésta ha surgido por ejemplo un nivel de salud y vigor físico excelentes, que se testimonian en el aspecto general de la juventud campesina, abundante en notables tipos raciales. Recordamos la Fiesta de la Vendimia de Melilla como un hermoso exponente de salud y juventud.

La misión civilizadora de la granja se ha cumplido aquí, en una palabra, con todas sus benéficas consecuencias. Melilla posee uno de los mejores tipos de vida rural que se conoce en la República.

En próxima nota nos proponemos abordar otros interesantes aspectos de la evolución progresista y del valioso experimento económico que como forma de pro-



Residencias melillenses asomando entre la arboleda, de ceibos y eucaliptus.



Motivos cerámicos en una residencia de la región.



Esteros y bajos costeros, zonas de aluvión del Santa Lucía, que el tiempo va sedimentando más y más.



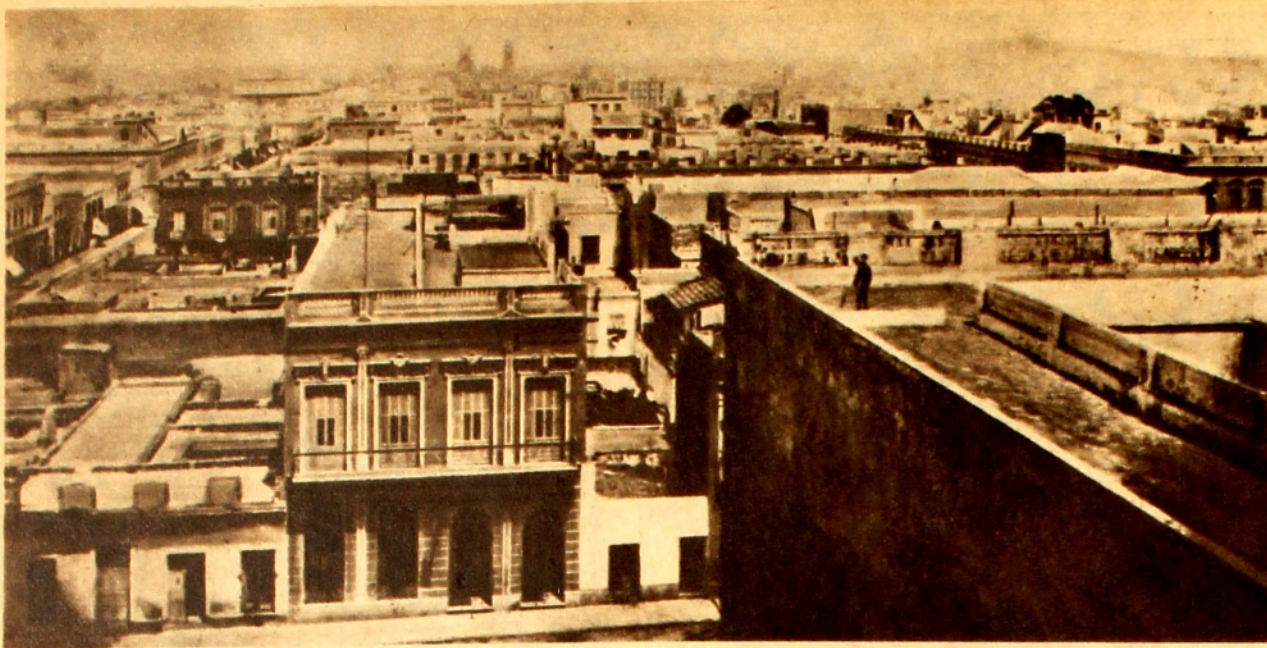
Antiguas barrancas de Buxareo, miradores sobre el río, a las que la erosión ha ido moldeando en caprichosas formas.

ducción agraria se ha operado en esta región.

Rica zona granjera, Melilla es también espléndido lugar para el descanso y para el turismo. La costa sobre el río Santa Lucía ofrece muchos bellísimos motivos panorámicos. Algunos montes indígenas en toda su pureza se conservan aún allí. Sobre las altas barrancas, o en los remansos de las costas bajas, el paisaje nativo se abre en hermosas perspectivas sobre el río. Tranquilos lugares de reposo abundan en la espesura del bosque aborigen, o entre las arboledas de eucaliptus.

El Santa Lucía Grande, camino de su desembocadura, con espléndido caudal de agua, se extiende como ancha cinta plateada, adentrándose en los bajos, o abriéndose en las isletas de aluvión, en donde la fauna nativa se manifiesta en numerosos ejemplares, peces y aves que harían las delicias de un estudioso naturalista, cuando no del cazador o del pescador. Melilla reúne así en armoniosa conjunción el paisaje y el trabajo fecundo, la belleza de nuestra tierra y el ejemplo de lo que esta tierra da cuando se buscan progresistas formas de explotación, y cuando hay gobernantes que saben impulsar esta actividad con sabias leyes y buenos caminos.

Guadalupe VIDAL.



Vista panorámica de Montevideo, tomada desde una azotea de la Plaza Cagancha, que muestra la cuadra de la calle San José entre Daymán (Julio Herrera y Obes) y Río Negro, vereda Sur, donde estaba en 1882 la Logia Garibaldi. El edificio, a la izquierda de la foto corresponde en el cuerpo de casas de altos hacia Río Negro más próxima a Daymán, lindera con la casita de bajos que ocupaba un tambo.

El incendio de la Logia Garibaldi

ENTRE las solicitaciones que suelen hacerme los lectores, deseados de que se les ilustre sobre tal o cual suceso o tema del pasado, el incendio de la Logia Garibaldi cuenta repetido varias veces.

Pruébase, de esta manera, que aquella verdadera catástrofe de fuego, ocurrida en 1882 y que conmovió tan vivamente a Montevideo, persiste en el recuerdo de las gentes revestida—a despecho del tiempo—de los mismos caracteres trágicos que le dieron celebridad con su grave saldo de víctimas.

Una razón había obstado — hasta hace poco — a que difiriese a la reiterada solicitud y esa razón no era otra que la simple razón iconográfica planteada por el indispensable elemento ilustrativo, necesario para redondear la nota.

La publicación de los retratos de algunas de las víctimas, no era cuestión difícil, pero el relato parecía exigir como motivo de fondo una vista de la casa donde ocurrió el lamentable suceso, vista con la cual

no era posible dar, pese a muchas y afanosas diligencias.

Hace unos meses, sin embargo, un amigo, colega en aficiones históricas, el capitán de navío Carlos A. Olivieri, obtuvo — y me ofreció de inmediato — la pieza procurada. Era una antigua vista panorámica que enfocaba un sector de la Ciudad Nueva, desde la azotea de la casa de dos pisos que existe todavía en la rinconada sudoeste de la Plaza Cagancha, foto sacada precisamente en 1882 por el equipo de operadores de la Escuela de Artes y Oficios.

La fotografía deja ver, en el costado izquierdo, la parte de la calle San José comprendida entre Río Negro y Daymán — Julio Herrera y Obes, actualmente — cuadra donde se alzaba el modesto edificio de altos ocupado por la Logia, en la vereda Sur.

Solucionada así la cuestión gráfica, toda dificultad había desaparecido y un sucinto relato del episodio fatal satisfaría lejanos

deseos de consecuentes lectores de los domingos.

La logia masónica denominada Garibaldi estaba fundada en Montevideo desde el año 1879, y en 1882 los trabajos rituales efectuábanse en la casa N° 143, antiguo de la calle San José.

Con motivo del fallecimiento del Héroe de Ambos Mundos ocurrido en la isla de Caprera el 2 de junio del mismo año 82, a las nueve menos diez minutos de la noche, los miembros de la logia que llevaba el glorioso nombre del vencedor de San Antonio, se dispusieron a realizar un funeral cívico, fijándose para la ceremonia el día 11 del propio mes.

En la sala principal de la logia — una simple casa de familia, inadecuada por lo

demás para un acto de tal naturaleza, — habíase instalado la capilla ardiente de rigor iluminada con profusión de luces y mecheros de alcohol distribuidos entre colgaduras y coronas de flores.

Tocaba ya a término la ceremonia de ritual siendo las 8 y cuarto y sólo se esperaba que llegase el gran maestro de la Masonería Dr. Carlos de Castro, cuando el grito de fuego llevó la alarma a la concurrencia apiñada en la estrechez del recinto.

Se trataba de un pequeño foco de incendio originado por la caída de un hachón del catafalco, que pudo extinguirse en el acto sin mayor dificultad, pero la voz fatídica sembrando el pánico entre el público, dió origen a un instantáneo salvase quien pueda en medio del cual, los concurrentes sólo pensaron en darse a la fuga, originándose una batahola espantosa.

La corriente humana, tomando engegueda el rumbo de la escalera, colmó presto el estrecho zaguán, cuyas puertas dispuestas, como todas, para abrirse hacia adentro — vinieron a quedar acunadas por la desfavorada masa de fugitivos.

La sima que constituyó aquella especie de pozo, pendiente y lleno de escalones, invadido por el humo y resonante de alaridos, era, vista desde la altura del corredor, un antro dantesco.

Mientras se procuraba voltear a filo de hacha la puerta de la calle, disponiéndose al propio tiempo auxilio por los balcones, la pared divisoria del zaguán de los bajos — casa habitación de la señora Felicia Quincoces de Acevedo — cedió estrepitosamente ofreciendo una vía de salvación inesperada, pues por esa brecha escaparon muchos.

No obstante el número de víctimas, una vez evacuada la Logia, totalizaba doce muertos y casi una veintena de heridos.

Entre los primeros, por ensañada fatalidad, contaban la señora esposa y una de las hijas del Dr. Triani, médico italiano, que al presentarse a ofrecer sus auxilios se halló con la tremenda nueva.

El presidente de la República, doctor F. A. Vidal, facultativo de prestigio, constituido en el lugar del suceso, vigiló ante manifestaciones simpáticas del público, la atención de los heridos y su conveniente transporte al Hospital de Caridad, único que existía entonces en Montevideo.

Los cuerpos de las víctimas, velados en su mayoría en el Palacio Masónico de la calle Soriano esquina Paraguay, fueron conducidos al cementerio el día 13 en un concurridísimo entierro colectivo.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.



**AHORA
KOTEX CON
DESODORANTE**

Le Ayudará a Sentirse Nítida y Serena

Hoy más que nunca, su encanto femenino y delicadeza gozan de mejor protección ya que Kotex contiene un desodorante. Un procedimiento especial encierra el desodorante en cada Toalla Sanitaria Kotex, impidiendo que se salga... para ayudarla a permanecer fresca, atractiva y segura durante esos días...

Sí, es la misma Toalla Kotex que permanece suave durante su uso, que tiene extremidades aplanadas y da protección extra, pero que ahora brinda otro "extra"... sin costo extra! Pida hoy mismo Kotex con Desodorante.

Más mujeres usan Kotex que todas las demás toallas juntas.

Un "extra" en Kotex sin costo extra.



Jubiloso aspecto del pic-nic organizado por el Chimont Social and Athletic Club, para celebrar el Día de los Niños. Asistieron los asociados y también los familiares a esta fiesta en la quinta del Golf Club, en el Cerro, pues la entidad es del frigorífico.

Commemoración del Día de los Niños en el Cerro



Otro detalle de la fiesta familiar del Chimont Social and Athletic Club. Esta institución está presidida por el señor Luis P. Costa; vice, Juan R. Triñones; secretario, Raúl Introzzi; tesorero, Herminio Ruiz; vocales, Feliciano Caheiro y Carlos Laborde. Bibliotecaria, señorita Florentina Soler.



Exposición J. Carvalho

UN hermoso y bello mensaje del paisaje del Brasil, nos trae este pintor brasileño que exhibe actualmente en Salón Morretti. El artista que nos ocupa, imprime en sus 26 telas, bellezas que derraman con acentuada originalidad, una naturaleza de caracteres poco comunes. No exhibe el pintor el iluminado colorido, ni el salvaje contenido de la vegetación del país del Norte. Recoge con su cuidado pincel, los arenales y paisajes adyacentes, y en ellos vuelca con su marco de mar y cielo, una verdadera poesía, y un canto a la blanca transparencia de marfilinos tonos. Porque los blancos en que se mueve Carvalho, contienen un deslizamiento tenue del color, que anota un espíritu fino y sensible. La factura de estos cuadros es cuidada y ceñida, aunque haga gala dentro de un margen de sobriedad de dotes, de habilidad en el correr de un pincel dócil. Acuna el viento a las altas palmeras, y llevan las nubes un errante camino... la blanca cres-

ta de las olas juegan su armonía con las playas, y la choza esconde el descanso de los pescadores. O estos se hallan recogiendo sus redes... y llevando una embarcación... o se agrupan en compacto juego de colores, que reflejan en las aguas mansas, el movimiento caprichoso y múltiple de una paleta fresca... Los árboles y caminos tienen en Carvalho un buen ejecutante, que sabe distinguirlos, y darles su manto en colores de seda o en bruscos tonos. Es el artista que nos ocupa un pintor que siente la belleza del paisaje, y lo pinta con respeto y naturalidad, poniendo en cada cuadro, un sello de fineza y distinción, y un color que en tonos fríos y cálidos, logra una armonía en consecuencia con el paisaje tratado. Una muestra que nos permite apreciar la originalidad de la naturaleza y las condiciones destacadas de un buen pintor.

E. V.



UN EXITO SIN PRECEDENTES NOS IMPULSA A SEGUIR **REGALANDO** EL FAMOSO ANILLO DE LA SUERTE!

Hodíaco en plata y oro

lo obsequiamos POR TODA COMPRA MAYOR DE \$ 5⁰⁰

BIARRITZ LA JOYERIA DEL CENTRO SARANDI 661

OBRAS MAESTRAS Nº 92

LAPAZ EXTRA

EL GAITERO CARLOS GREIS

O.K.



Corbeta de la marina uruguaya, "Maldonado".

EL DIA DE LA MARINA

CONSIDERAMOS que para el lector, en general, resultará interesante y para los historiadores mucho más, la elección de una fecha que por su significado histórico nos recuerde un hecho remarcable, que constituye la raíz de consecuencias amplias, para ser designado "Día de la Marina", y creemos que nada puede haber mejor que buscarla en las crónicas de los acontecimientos navales ocurridos durante nuestra primera independencia, pues ellos pueden

juzgarse con espíritu perfectamente imparcial.

Aunque el punto pueda ser considerado del exclusivo resorte de la Marina Militar, entendemos que su sentido desborda esa esfera y que esa fecha asume proporciones nacionales, lo que justifica en parte el que hagamos una ligerísima incursión por nuestros anales y archivos con la esperanza de contribuir en algo a la investigación histórica emprendida.

Los acontecimientos del mar han sido siempre subvalorados por historiadores y cronistas rioplatenses, cuando no ignorados, y ha sido norma seguida con escasas excepciones la de atribuir a motivos internos y mediterráneos los acontecimientos cardinales de nuestra historia nacional, cuando se puede probar, sin demasiado trabajo, que fué en Trafalgar —apenas citado por nuestros textos— donde se originó la posibilidad de nuestra libertad política, pues al destruir Nelson en 1805 la escuadra franco-española del inepto e indeciso Villeneuve, al paso que cortó las alas a las águilas napoleónicas, quebró la movilidad de los ejércitos españoles y restringió su efectividad en América.

Si en vez de ser Villeneuve el almirante de la flota lo hubiera sido Gravina o Churrua, es posible que todavía estuviéramos por celebrar el primer centenario de nuestra independencia nacional.

Una cosa trae la otra. Las invasiones inglesas que dieron a nuestros criollos noción exacta de su capacidad militar fueron consecuencias cercanas al triunfo de las flotas inglesas del mar, correlativos con la desorganización y decadencia de la marina, militar y comercial, española.

El primer cerco patriota al Montevideo español de 1811, se alargó y fracasó por la carencia de una flota eficiente, pues el primer ensayo, la flotilla de Azopardo, fué completamente destruida en el combate de San Nicolás, en el Paraná, y muchos marinos hechos prisioneros por los españoles fueron rescatados por Artigas en la batalla de Las Piedras. Tan reconocida fué entonces, por los gobernantes de la hora, entre los que se encontraba el uruguayo Herrera, la necesidad e importancia de su existencia para el triunfo de la causa americana, que de inmediato se dieron a la tarea de formar una fuerte escuadrilla cuyo mando asumió Brown, el futuro Almirante del Plata.

Y, para que el segundo sitio tocara a su fin, fué preciso que la escuadrilla española, hasta entonces dueña absoluta e indiscutida de nuestras costas, fuera destruida en el épico combate del Buceo.

Considerada fué esta circunstancia como fundamental, aún por los mismos sitiados y la primera propuesta de rendición de Montevideo fué presentada al marino irlandés, el cual siempre reclamó la parte que le correspondía por derecho de presa, según los usos de la época, de los pesos 5.000.000 o más, de beneficios líquidos que el gobierno de Buenos Aires extrajo de nuestra ciudad luego de su rendición.

Pocos años después, el fracaso de las flotillas fluviales porteñas en los ríos y los éxitos de Campbell sobre ellas, hicieron posible el mantenimiento de la autoridad del protector en las provincias de la Liga Federal.

Cuando el poder portugués asentó sus plantas en nuestro territorio, merced principalmente a su poderosa y organizada flota de guerra, Artigas no pudo, por falta de capacidad económica de sus pueblos, organizar y oponerles una flotilla de combate suficientemente poderosa, pero el Patriarca en todo momento reconoció su imperiosa necesidad, como lo demuestran sus ins-

tancias ante el gobierno de Buenos Aires para que se le facilitara el material indispensable, —que terminó por adquirir por requisa después del segundo decreto de cierre de los puertos de fecha 30 de noviembre de 1816— y sus oficios a las autoridades de los puertos bajo su jurisdicción.

En el período lavallejista la contienda marítima fué activísima, pero su indecisión y la carencia de suficiente material por parte de uno y otro bando, prolongaron innecesariamente el conflicto.

Durante el gobierno de Oribe la influencia de las flotas extranjeras fué factor decisivo y, durante la Guerra Grande, si Brown, ya viejo y atormentado, tal vez por el recuerdo de más gloriosos hechos de sus antiguas campañas, se hubiera mostrado más activo en el bloqueo de nuestro puerto, o si Cohe, a quien el viejo lobo respetaba en todo su valor, hubiese sido menos efectivo en sus contraataques, a los que se deben sumar las auspiciosas hazañas de Garibaldi, es probable que la Nueva Troya no hubiera alcanzado este título. Las escuadras extranjeras hubieron finalmente de desarmar y apresar la escuadra del Almirante en un acto sin precedentes en la historia del Plata.

En adelante, hasta 1904, la mayoría de las revoluciones hubieran fracasado no tanto si en los ríos hubiese habido flotillas capaces de vigilarlos, y su costo en moneda habría sido retribuido con creces con el ahorro de las vidas sacrificadas en las luchas fratricidas, así como con el mantenimiento de la paz y del orden.

En cuanto a los acontecimientos que vivimos, ellos hablan por sí solos y es innecesario destacar el magno papel desempeñado por las flotas aliadas en el destino de la humanidad.

Como que toda nuestra civilización vino y viene por las rutas del mar, es indudable que el período colonial estuvo jalonado por los sucesos marítimos y nuestra antigua sociedad vivió pendiente de la arribada de barcos y escuadras.

Hubieron en esos tiempos hechos de armas que fueron cruciales para el mantenimiento del habla y de las costumbres españolas, y aún para la conservación de la estirpe, y el Río de la Plata fué escenario de combates navales de innegable importancia (1), que fueron dignos antecedentes de una historia naval poco conocida entre nosotros pero no por ello menos predominante en el curso de los acontecimientos y en la formación de nuestra realidad. Los sucesos de la colonia son, sin embargo, preferentemente españoles y contienen una mínima participación de lo criollo, por lo que no nos parecen aparentes para el fin propuesto.

La primera intervención notable, en nuestros sucesos históricos navales, de un criollo con iniciativas marineras, aconteció durante las invasiones inglesas. Un joven montevideano de veinte años, Pablo Zufriateguy, que después habría de llegar a mayores méritos, armó y equipó una minúscula flotilla con la que ejerció el corso contra el invasor obteniendo algunos éxitos menores.

Este mismo patriota que con el grado de Mayor tenía bajo su mando la artillería de Rondeau durante el Primer Sitio, dirigió una escuadrilla de lanchones al asalto de la isla de Ratas (Libertad) el 15 de julio de 1811 y luego, al mando de la misma obtuvo diversos y destacados éxitos navales sobre los españoles a los que tomó algunos valiosos barcos mercantes.

Durante el Segundo Sitio se hizo famosa la que pudo llamarse "escuadrilla invisible" como consecuencia de sus repetidos triunfos y, sobre todo, por la originalidad de sus procedimientos que anticiparon en más de cien años métodos similares a los adaptados en esta última guerra: el transporte por tierra, sobre carretas especialmente construidas, de sus livianas unidades, las cuales tomaban agua completamente equipadas en los lugares elegidos para las sorpresas navales, eludiendo en esta forma la continua vigilancia de fuerzas mayores de la marina peninsular.

Esta hazaña fué reeditada y aún superada durante la época lavallejista por el coronel Soriano, el "héroe Centopé", quien consiguió transportar felizmente hasta la laguna Merim, desde el Santa Lucía, unas goletas ligeras con las que copó audazmente la flotilla brasileña surta en aquellas aguas. Este distinguido marino amigo de Rivera y que logró también distinguirse en los ejércitos de tierra, inició sus actividades en el Plata haciendo el corso en una pequeña embarcación denominada "La Recompensa", y con sólo siete hombres y un pedrero de bronce tomó varias presas dentro del Estuario. Soriano fué también el primer comodoro de la flota de guerra nacional que tuvo nuestro país luego de constituido.

De aquí en adelante hubieron, induda-

Loción y colonia

LOVAINA

LOVAINA LA CIUDAD BELGA,
DOCTA Y HEROICA,
HA DADO SU NOMBRE A ESTE DISTINGUIDO PERFUME

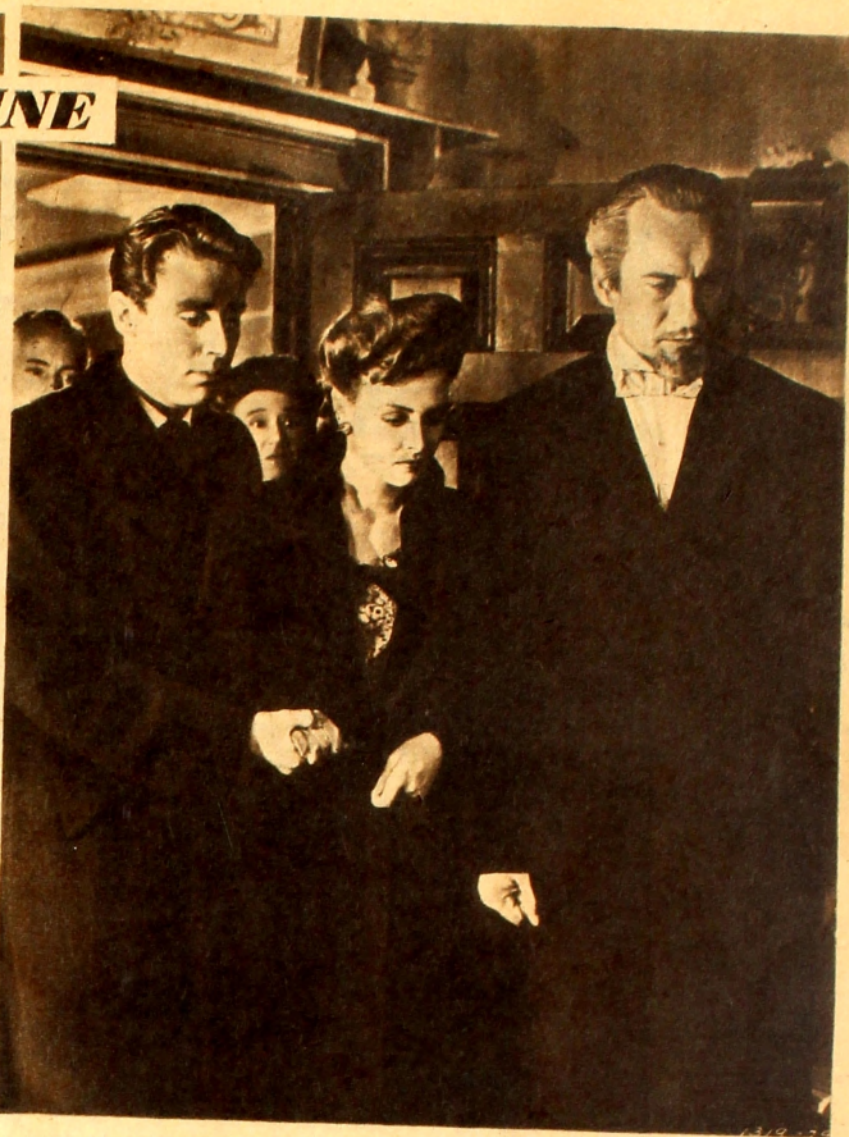
AGENCIA LONDRES



"ESCUELA DE SIRENAS"

Anuncia Metro la reposición de la película musical en technicolor "Escuela de Sirenas" que se ha destacado como el máximo éxito de público de la temporada pasada.

CINE



EL RETRATO DE DORIAN GRAY

Continúa exhibiendo Cine Metro, en su tercera semana, la producción M.G.M. basada en la obra de Oscar Wilde "El retrato de Dorian Gray", con un reparto que incluye a George Sanders, Hurd Hatfield, Donna Reed y Angela Lansbury.



blemente, hechos navales de importancia, sobre todo en el período de la Guerra Grande, pero que no vamos a enumerar ahora pues si los antes citados son objetables por no haber sido ejecutados por orientales durante tiempos de verdadera independencia, los últimos carecen del prestigio que da la prioridad cronológica.

¿Dónde, entonces, buscar una fecha que siendo netamente, absolutamente uruguaya, recuerde un hecho histórico trascendente para la Marina, sin riesgo de herir facetas políticas y sin peligro de rozar susceptibilidades internacionales?

Creemos que esta fecha está dada por el 25 de julio de 1816:

"...Antier marcharon a penetrar los Saltos los dos corsarios, el SABEYRO y el VALIENTE, bien pertrechados y provistos de gente para auxiliar del río nuestros movimientos por tierra y obrar de acuerdo en los casos precisos". (Oficio de Artigas fechado en Purificación el 27 de julio de 1816).

Nada se sabe, que sea anterior a esta fecha, de las formidables actividades de los corsarios de Artigas, cuyas campañas fueron el asombro de una época, y nada es más lógico que considerar, como ya lo hacen algunos historiadores nacionales y extranjeros, que ella marca la iniciación del curso artiguista, ya que él mismo da a sus barcos el calificativo de corsarios.

Esto sólo sería mérito suficiente a los fines buscados. Pero hay más.

El Protector contaba desde el año 15 con una flotilla mercante del Estado, integrada por unidades requisadas a los europeos irreductibles, en la que figuraban el *talucho* SABEYRO, comandado en oportunidades por el Comandante de Mar (2) don Juan Domingo Aguiar, la sumaca SAN FRANCISCO SOLANO, la balandra NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, la sumaca CONSTANCIA, la balandra TRINIDAD y otras embarcaciones de menor importancia. La existencia del VALIENTE no consta, al menos con este nombre. Sin embargo, la circunstancia de pertenecer el SABEYRO al Estado hace suponer que el otro barco armado en guerra, "bien armado y

pertrechado", pertenece también al Estado.

Esta convicción está reforzada por la circunstancia de que su función corsaria era muy relativa y poco tentadora para los particulares, debido a la infima probabilidad de apresar embarcaciones con cargamentos valiosos en el rumbo con que marchaban y, más aún, si se considera que esa acción debía estar supeditada a su misión expresa de cooperación militar con los ejércitos de tierra que marchaban a la reconquista de los pueblos de las Misiones a las órdenes de Andresito Artigas y de Pantaleón Sotelo.

Fué en efecto este cometido el que cumplió la escuadrilla con verdadero honor para las armas artiguistas.

Esta escuadrilla ligera, reforzada luego con algunos lanchones bien armados, es la que bajo las órdenes de don Justo Yedros (o Hedros, etc.) intervino brillantemente en el combate de Yapeyú (21 de setiembre de 1816) donde sus cañones evitaron el desastre total de las tropas de Sotelo que al intentar vadear el paso en innumerable botes fueron sorprendidas por el portugués Abreu. En este combate uno de los dos barcos del Comandante Yedros sufrió bastante por parte de la artillería del Tte. Coronel José Abreu, aunque no llegó a inutilizarse su poder de fuego.

El 24 del mismo mes, las mismas fuerzas volvieron a encontrarse en enconado cañoneo en las barrancas de Santa María (Ibicuy). Abreu hizo abrir una picada y hacer un desmonte para operar contra los barcos artiguistas que dominaban el río, pero, en esta ocasión, las cañoneras orientales apagaron completamente los fuegos portugueses anulando y batiendo su artillería y Sotelo pudo seguir su marcha procurando la incorporación de Andresito que ya sitiaba San Borja.

De aquí en adelante poco sabemos en concreto de las actividades de don Justo Yedros, "comandante de las fuerzas navales en el Uruguay", pero su adhesión a la causa artiguista, con sus barcos que salieron siempre bien librados y en aguas nacionales, llegó hasta el 1º de diciembre de 1818.

Muchas debieron ser sus hazañas que los documentos no nos refieren, y grande su habilidad para poder mantenerse hasta esa

fecha en el río si tenemos en cuenta que para ese entonces habían caído en poder de los portugueses Montevideo, la Colonia y todos los puertos del litoral; que ya habían defecionado Bauzá y los Oribe; que habían caído prisioneros Lavalleja, Otorgués y otros jefes de primera línea, y que la fuerte escuadrilla de Sena Pereira se reabía el amplio Uruguay.

Aun después de la acción de Perucho Vera, en la que cayó en poder de los invasores toda la flota artiguista fondeada en dicho arroyo, los portugueses se lamentaban de no haber apresado la escuadrilla del Uruguay.

Con respecto a la rendición del jefe de las fuerzas navales del Uruguay, Comandante don Justo Yedros, transcribimos el siguiente documento que constituye una primicia para los lectores uruguayos:

"Ilmo. y Exmo. Sr. Tengo la honra de participar a V.E. que habiendo pasado del enemigo en 1818 para servir en el ejército de mi comando don Justo Hiedros comandante de las fuerzas navales en el Uruguay, trayendo consigo tres lanchones armados y tripulados, pidiéndome su admisión en la misma calidad de Capitán, para ser empleado en la Escuadra del Uruguay; lo admití por la utilidad que reportaba a las fuerzas de mi comando en aquellos destinos el aumento de semejantes embarcaciones, y principalmente la adquisición de tan insigne práctico de navegación del río, el cual de este modo tiene hecho constantemente un servicio importante en toda la línea del Uruguay, hasta las Misiones, comandando un lanchón destinado a operaciones arriesgadas y de importancia...; por tantas razones interpongo a V.E. para que con estas informaciones S.M.I. lo haga confirmar en el puesto de Primer Teniente de la Armada Nacional e Imperial, contándole la antigüedad del 1º de diciembre de 1818 que fué cuando pasó al servicio del Brasil y yo lo admití. Dios guarde a V.Exa. muchos años. Montevideo, 23 de diciembre de 1825. — Ilmo. y Exmo. Sr. Francisco Villola Barbosa. Barón de Laguna".

Por decreto de 4 de febrero de 1825 fué admitido Yedros en el grado solicitado y por posteriores ascensos llegó cuando me-

nos al grado de Capitán de Fragata (1828).

Queda así demostrado que la primera escuadrilla artiguista formada y armada en el campamento de Purificación y reforzada luego con otras unidades además de los ya nombrados SABEYRO y VALIENTE, constituyó, más que una escuadrilla corsaria, la primera fuerza naval militar regularmente organizada con que contó el país, y su valiosa cooperación a la causa nacional es suficiente para que sea recordada con respeto.

Esto suma otro argumento en favor de la adopción de la fecha sugerida.

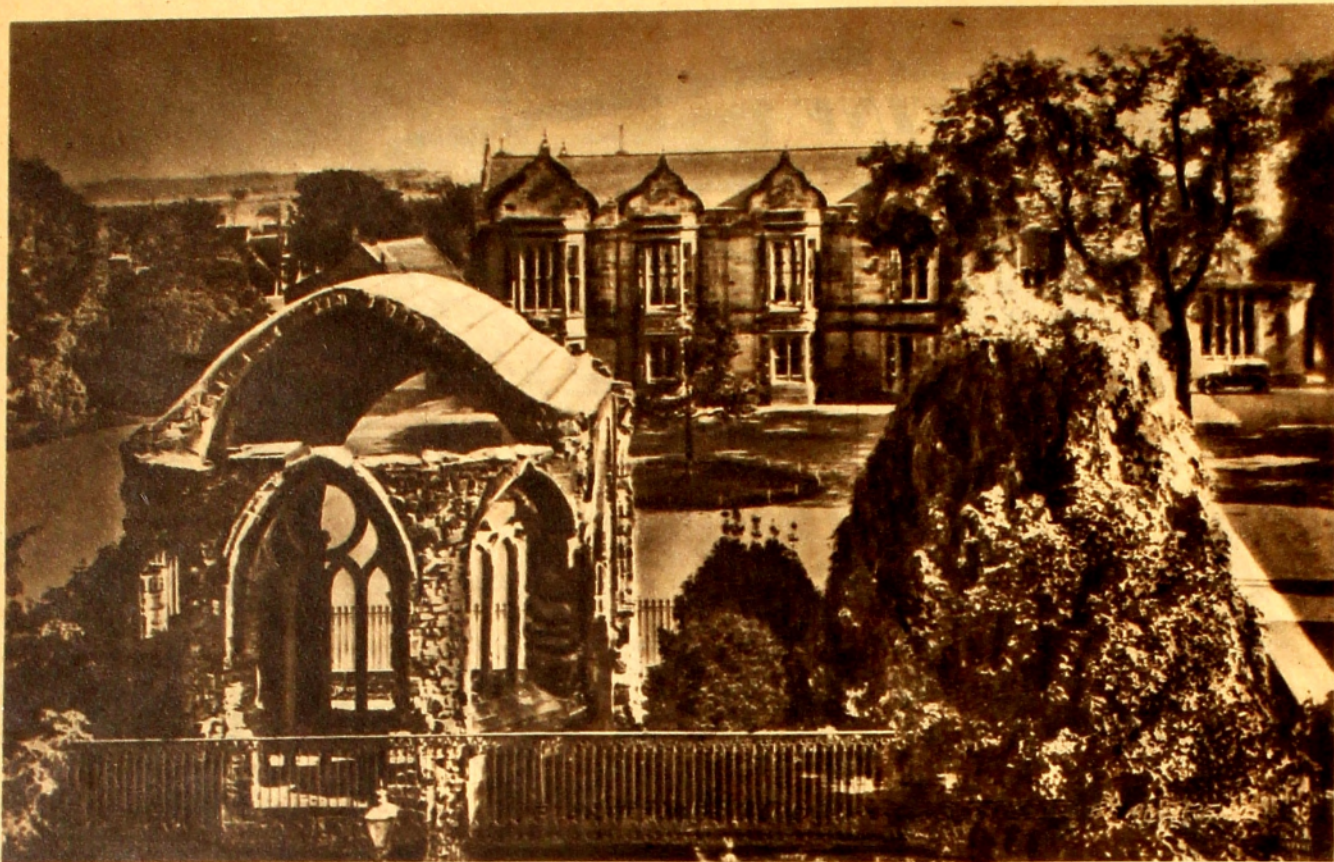
Mauro BARDIER INDART.

- (1) Véase nuestro trabajo titulado "El Primer Combate Naval en el Río de la Plata", publicado en este Suplemento con fecha agosto 6 de 1944.
- (2) Esta es la primera vez que encontramos tal título en los papeles de Artigas.



CONSAGRADA ENTRE LAS HERMOSAS... PORQUE ES SUPERIOR!

La crema esmalte VINDOBONA en sus tonos de Natural, Rachel, Ocre, Gitano, Tostado y Piel de Durazno, da al rostro la tonalidad de moda que usted debe adoptar. Esto es el maquillaje en colores, ultra moderno.



Puerta del Oeste.

EL atractivo del paisaje reside en cualquier rasgo — creado por la Naturaleza o el hombre — que produce un placer estético perdurable. Cada hombre ve la belleza a través de su temperamento y el impacto de una personalidad es tan fuerte, que reconocemos a veces la naturaleza por la representación de un artista que la captó en su expresión más perfecta. Los ejemplos son innumerables: hemos visto el árbol a través de una pincelada, las piedras talladas se han plasmado en palabras, y el mar se ha hecho poesía enamorada de la inmensidad, de la luz ausente y del devenir imperturbable.

El simple transcurso del tiempo no crea ese placer estético ni evoca una reacción en el hombre frente a la estructura misteriosa de una fuerza natural. Pero aunque el tiempo no sea factor decisivo es un elemento característico en la apreciación del paisaje y sus atributos. El placer visual tiene dos fuentes, el propio interés y atractivo de la cosa en sí misma y el reflejo placentero que produce en la personalidad que lo capta.

Estas reflexiones, más o menos ociosas en el papel, son expresión auténtica de una perspectiva que existe entre los valles

y las colinas resplandecientes de verdor en Escocia.

Una ventanilla de ferrocarril ofrece marco adecuado a la serie de impresiones — recortadas y limitadas, pero extendidas en la mirada consecutiva que admite la velocidad —; aquí una choza de piedra con su gracioso techo quinchado, pasa y se detiene un segundo para que el viajero la aprecie, retirándose buenamente para dejar que diga su breve palabra apacible un rebaño, un arroyo, un árbol solitario, un camino que ondula perezoso y tesonero, subiendo, ascendiendo, atrayendo con la sugestión de la montaña.

Ese es el camino a Saint Andrews: una preparación continua, una cinta en movimiento, verde, blanca y gris, que se trunca en la sempiterna banalidad de la estación.

Viene el momento del reposo en el transcurrir del viaje; reposo tanto en el movimiento como en la visión.

Vuelve a ascender el camino, blanco y seco, bajo un sol que se remonta y parece suspendido en su intento de iluminar sin vacilaciones y sin parcialidad.

Así se llega a Saint Andrews: en un día de sol, con la brisa del mar recorriendo rincones que conoce de memoria, esperando juguetona en las esquinas como si fue-

ra una niña entregada a un juego infantil.

El sol da color, la brisa perfume; las casas, un poco hastiadas de sus eternos compañeros naturales, no se apresuran a hacerse conocer. Tarde o temprano dejará el viajero de admirar el brillo y de aspirar olores a mar travieso, para sopesar los trazos de sus viajes y amables piedras.

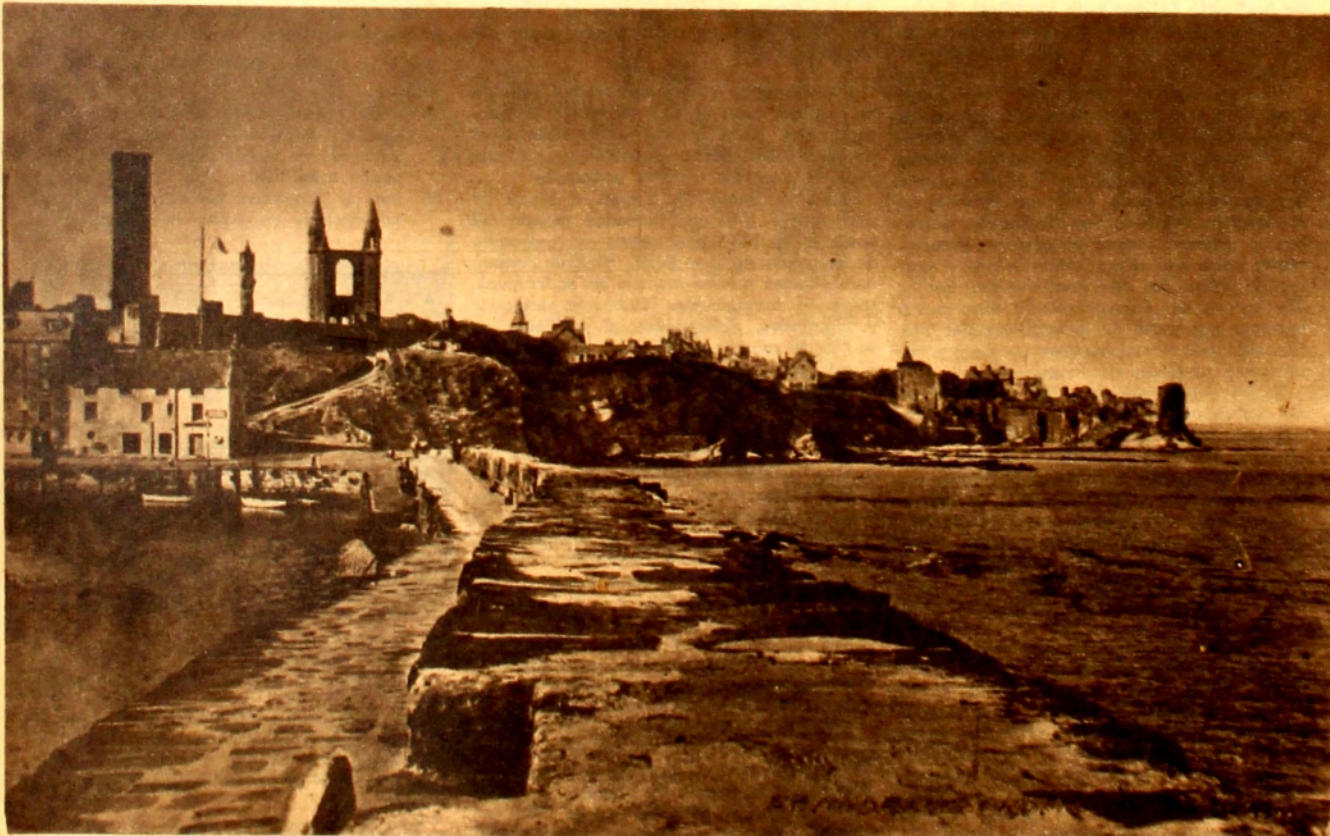
Saint Andrews no se afana ni conmueve como no se afanaría la obra maestra exhibida en un museo; tiene lo necesario para exponerse con ventaja, marco y luz abundantes, apropiados, peculiares a sus necesidades estéticas.

Tiene además, a su favor, la variedad de escenarios, la fecundidad del mar y la fecundidad de la tierra rodeándola por todos los puntos cardinales. Y se abren las calles, ascienden, descenden, retuercen sus curvas gentiles para conducir sin urgencia, sin impacencias, como conviene a un anfitrión que conoce las reglas de la hospitalidad, al mar, a las ruinas de la abadía, a la universidad, a las puertas romanas y finalmente a la ciudad moderna con su cancha de golf, su piscina y nuevamente a la bahía, que se extiende rumorosa y satisfecha porque ha sido punto de partida y



La catedral de Saint Andrews.

CIUDADES SAINT A



Vista de la bahía y puerto.



Arcada.



Frente Oeste.

SCOCESAS: DREWS



Ruinas del Colegio de Madrás.

se regresa a ella, dándole la impresión de que es fascinadora e inolvidable.

Saint Andrews está lleno de orgullo, de una altivez sencilla y púdica, sin contrastes, casi cariñosa.

Nos hace los honores, sin pretender apuntarnos lo que hemos de ver, y sin darnos adjetivos exaltados con que expresar admiración. Lo único que pide es tiempo y un par de piernas emprendedoras para negociar los declives del terreno. Luego vendrá la frase admirativa, el recuerdo que se depura y embellece con la distancia, en el tiempo y en el espacio. A la sugestión de lo que se ha visto se añadirá la sugestión del recuerdo y Saint Andrews conoce por la experiencia de miles de turistas que puede confiar en ambas formas de apreciación.

No hay necesidad de dar énfasis a Saint Andrews ni a su posición como una de las más grandes ciudades históricas de Escocia. Ciudad catedralicia, residencia de prelados y de realeza, asiento de la universidad escocesa más antigua, burgo próspero, puerto marítimo, Saint Andrews se vanagloria con su variedad de interés.

Igualmente notable es la manera como su apariencia concuerda con la concepción

de una ciudad histórica; hela, aquí, las mismas calles, edificios y hasta la misma atmósfera en la cual transcurrieron siglos de historia escocesa.

Aun sin este carácter romántico, Saint Andrews reclamaria atención especial. Engrazada en la tierra, con el mar y las colinas para darle perspectiva, con sus calles espaciosas y sus callejuelas oscuras y curiosas, y un panorama de pináculos y torres, Saint Andrews es una de las más hermosas ciudades que se hayan creado.

Siendo tan agraciada exige de sus habitantes un conocimiento exacto de su historia y sus edificios individualizados, una apreciación refinada en la tradición edilicia y arquitectónica que le ha dado existencia, y por sobre todo un sentido de lo apropiado y de la belleza para que la ciudad crezca en conformidad con su pasado histórico. Esta personalidad de piedras y maderas es tan compleja como la de un ser humano: la forman los rasgos de un edificio, la curva de una bóveda y cualidades más intangibles aún, pero igualmente vivas.

Las reliquias del viejo Saint Andrews son de cuatro clases diferentes: un aspecto general derivado del plan edilicio, los

grandes edificios públicos, iglesias y colegios, los edificios domésticos que fueron construidos en el período del siglo XVI al XVIII.

La mayoría son pequeños y sencillos, encantadores de forma y posición, armoniosos por la textura de sus paredes y el color de la decoración.

Unos pocos son de proporciones mayores y más imponentes desde el punto de vista arquitectónico, pero ambos son parte integrante de Saint Andrews y no deben ignorarse.

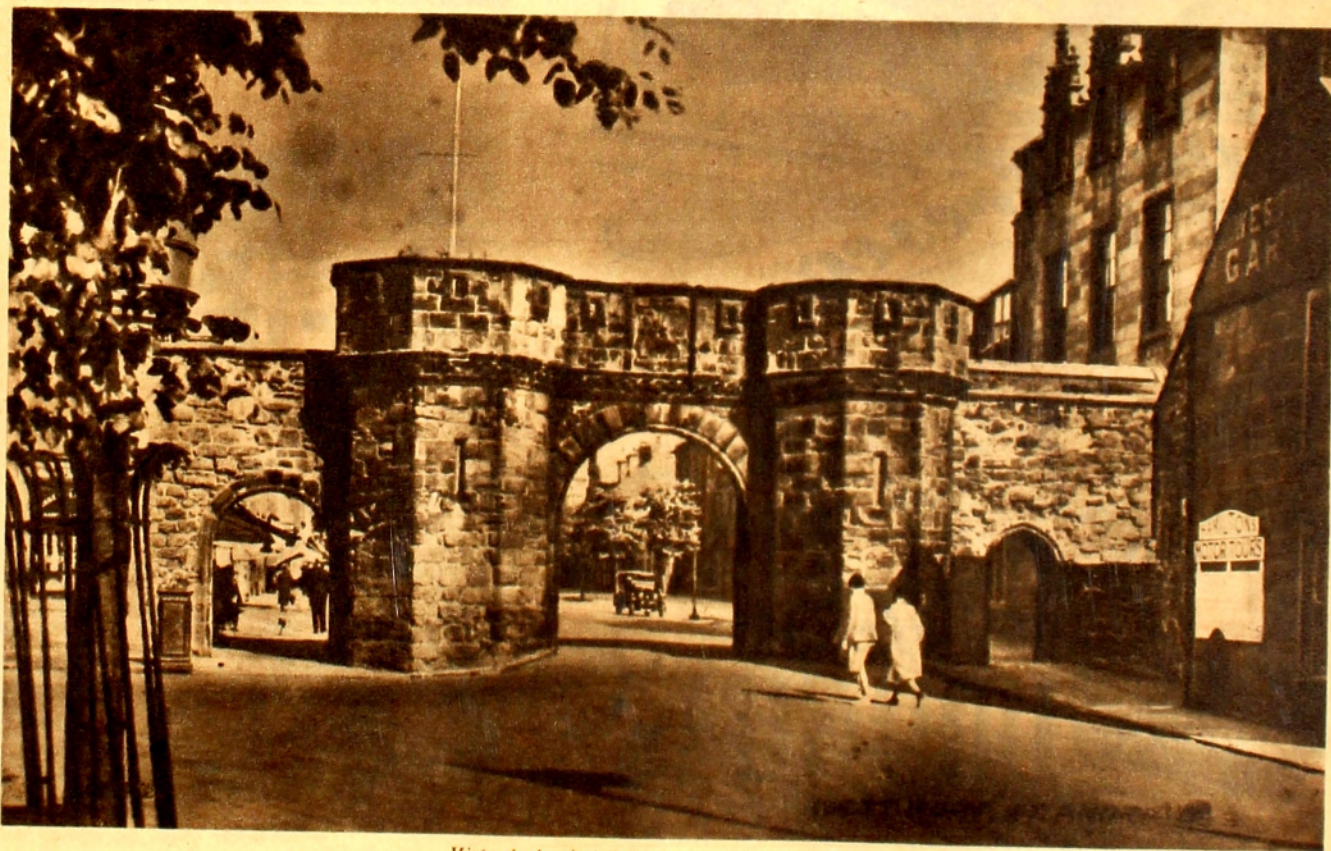
No menos interesantes son las pequeñas joyas que se encuentran en los lugares más inesperados: fragmentos curiosos y fascinadores, una piedra vieja en un marco moderno, el terciopelo madurado en el tiempo de una pared, trazos de edificios desaparecidos, la fragancia sutil de formas caducas de vida.

Todas esas cosas ocupan su lugar en el lento crecimiento de los siglos, son cosas que es fácil destruir y muy difícil crear.

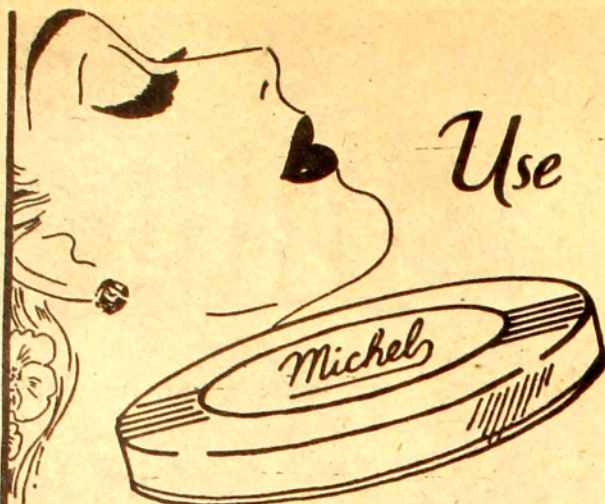
El crepúsculo ha descendido sobre la bahía, y se desliza en los declives; la brisa ha dado un toque de queda.

Y así termina la primera impresión de Saint Andrews.

Elsa PERCIVALE.



Vista de la ciudad desde la torre del Colegio.



Use

Maquillaje cake de MICHEL

Creación de los Fabricantes del Lápiz Labial Michel

Usted que depende en el Lápiz Labial Michel para mantener sus labios juveniles y frescos, puede ahora depender en el Maquillaje Cake de Michel, deliciosamente perfumado en armonía con el Polvo Michel, para mantener su tez adorablemente immaculada. El nuevo Maquillaje Cake de Michel es la base natural para el Polvo Facial Michel, para que su maquillaje tenga siempre ese aspecto de frescura juvenil.

El Maquillaje Cake de Michel se ofrece en 4 tonos lisos: Naranja, Rosa Natural, Tropical 1 y Tropical 2.

Michel COSMETICS

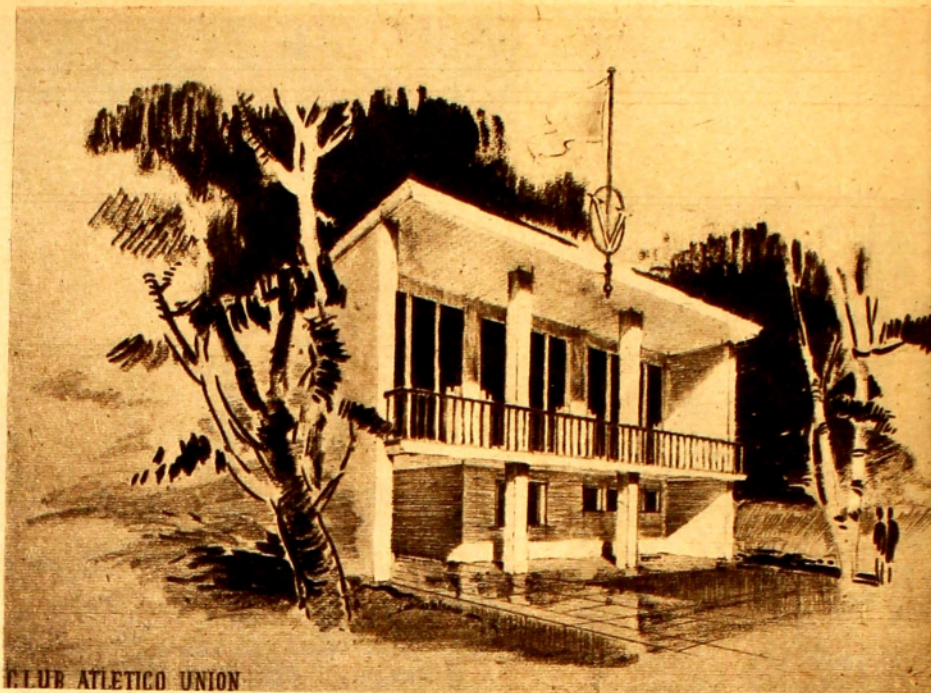
Importado directamente de los Estados Unidos por
CASA COATES S. A. (Unicos agentes)



...debe ser un aceite para mantener sus cualidades digestivas durante estos calurosos días. Evite los trastornos gástricos en la actual estación, cocinando con un aceite purificado por el procedimiento de la triple refinación.



Aceite
URUGUAY
ES TRI-REFINADO



CLUB ATLETICO UNION

Fachada principal del edificio a levantarse en Camino Carrasco y Pan de Azúcar.

ASCENSOS DEL CLUB ATLETICO UNION

DESDE julio de 1919 viene desarrollando una labor vigorosa y próspera el Club Atlético Unión, otra dulce emoción del fervor deportivo de entonces, en la plaza N° 5 de la Comisión Nacional de Educación Física. Surgió en ese simpático predio un emblema juvenil, estimulado por hermosas ilusiones y el particular anhelo de obtener satisfacción tras cada esfuerzo decidido. Las ansias solidarias de los señores Domingo Lombardi, Exequiel Lagomarsino (h.), Rodolfo Piccini, Héctor Pablo, Ventura Viola, U. González, J. Aspiroz, Roberto Mariano, Mortimer Pardias y Emilio Chapella, éste a la sazón director de la plaza N° 5, fueron difundiendo, hasta demostrar la bondad de sus lejanas

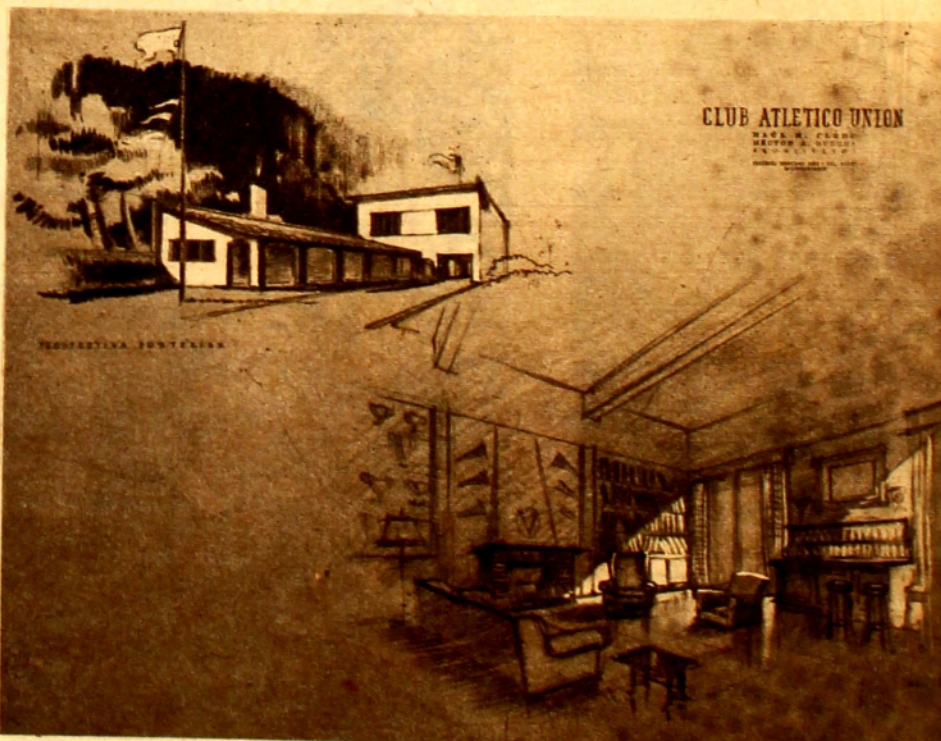
gestiones la fisonomía perdurable que ostenta el Unión y que permite vislumbrar futuro aún mejor.

Alternando jubilo y cordial con cuantas instituciones alentaron sentimientos análogos a los suyos y con las cuales vivió unido por fraternales vínculos, cumpliendo, en fin, el ideal de la cultura física, el Club A. Unión, fué ganando un ambiente de confianza y simpatía, sin debilitar jamás el caudal de entusiasmo, pues en las horas propicias o en aquellas adversas siempre entendió que su cometido no radicaba en tales incidencias, sino que su alta misión consistía en perfeccionarse, sacando útiles enseñanzas.

En atletismo y basketball bregaron con



Conjunto titular del Club A. Unión, ganador del Campeonato de 3° de Ascenso en basket-ball.



Dos aspectos de la construcción proyectada: arriba, detalle en perspectiva de la parte posterior; abajo, un aspecto del salón de tertulia.

ahínco, el núcleo de sus fundadores y otros elementos que lograron afianzarle con su adhesión inmediata. Lombardi, Exequiel y Alfonso Lagomarsino, acumulando méritos con diversos abnegados compañeros, impulsaron con hidalguía a la entidad. Muchos nombres quedan en el recuerdo afectuoso de sus adictos más consecuentes. A las jornadas de la plaza N° 5 siguieron otras, algo nómades, cuando el club tuvo que abandonar el centro neutral de educación física y decidirse a ocupar otro, al tiempo que en 1932 volvía de Primera División a la vieja Intermedia, pero entonces le daban energías las culminantes actuaciones de sus propulsores en ramas distintas, uniéndose a las gratas reminiscencias las conquistas de Angel Colombo en salto triple, etc.; Peña Martín, Guillermo Iohn, Fila... inspirándoles más aún el esplendor del atleta Carmelo Di Gaeta.

De 1932 a 1937 en 2ª de ascenso. Tampoco pudo afincarse en ésta. Así vino un largo trajín en 3ª de ascenso. Campeón brillante resultó en ella en la temporada de 1945, de manera que resalta una nueva época de ascenso del Club A. Unión, pues actuará en 2ª división de ascenso en el curso del año actual. Son titulares del equipo Luis Guido, Julio Camarano, Hebert Pláceres, Germán Pereyra y Leonel Gallo, constituyendo éste, por ser de labor más prolongada, ejemplo de capacidad y consecuencia. Como suplentes y reservistas intervinieron Albérico Pereyra, Fredy Marrero, Rubén Cabezas, Rubén Olivera, Juan C. Gómez, Ricardo Sánchez, Darío Cabezas, Feliciano Moreira y entrenador Luis A. Broccos. Floreció de nuevo la esperanza. Y este ascenso en la organización del basketball, luego del repunte que vino planteándose desde 1943 ofreciendo casos de adhesión como la reincorporación del jugador Guido, será seguido por otro muy importante: el edificio social, en el predio donde ahora tiene su canchita, solar de tradición, identificado por un viejo y evocador molino a viento, cuyas aspas tensas las fueron arrastrando las ráfagas del abandono y del descuido. Y, para mayor nostalgia, los rastros del otro molino que caracterizaba la zona fué destruido por el "Speedway" aquel deporte de motociclistas acrobáticos que tuvieron su auge en el Parque Central allá por 1931.

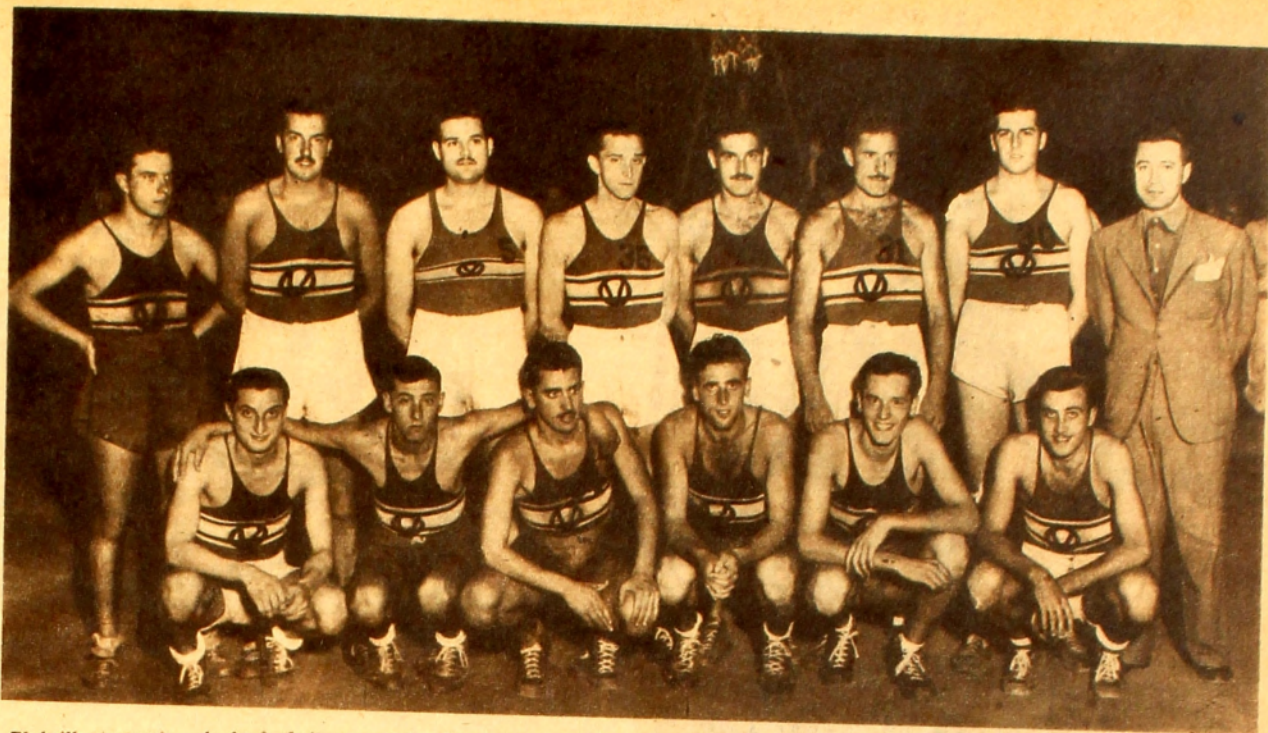
Pero el Unión quedará allí establecido. Junto a la estampa del molino, ya que tiene el impulso del triunfo, le animan la alegría y el júbilo, a la vez que trabaja esta Comisión Directiva: Presidente, Sr. Enrique F. Cristiani; vice, Sr. Carlos E. Mariani; secretario general, Sr. Francisco Sela González; de actas, Sr. José P. Asiain; tesorero, Sr. José Della Cella; vocales: Sres. Ambrosio Bovio, Juan C. Sosa, Raymundo Ripoll y Agustín García Díaz.

Por el momento está adquirido el terreno, es decir unos 1.600 metros cuadrados en un espacio de 8.200 que es la propiedad. Habrá cancha de basketball con las mayores comodidades. También otras necesarias y jardines. La sede, proyectada por los arquitectos Raúl H. Clerc y Héctor A. Guerra, aparte de su fisonomía elegante, contará dos plantas, la primera con sala de sesiones, lugares para estar, vestuarios, etc.; la 2ª, con bar, estufa, sala grande para actos, salitas de lectura, etc., como a la vez un gran pórtico de tres metros de ancho por 10 de largo, excelente pista. Para la realización de esta obra, además del esfuerzo y el apoyo de sus integrantes, el Club A. Unión aguarda la colaboración de la C. N. de E. Física, de acuerdo a la ley de Obras Públicas, tendiente a auspiciar estos adelantos.

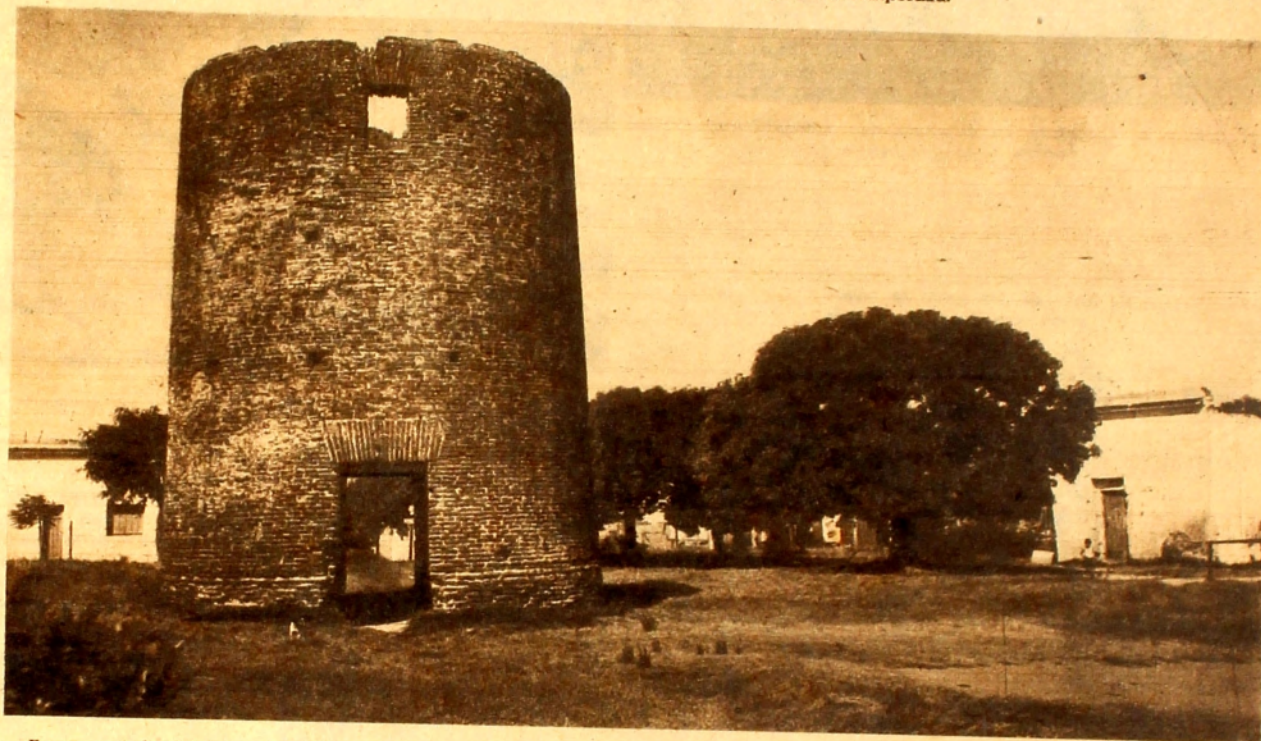
Lleva el Club A. Unión cinco lustros largos de aspiraciones tendidas hacia el bien. Paulatinamente se van comprendiendo su generoso optimismo, sus propósitos de contribuir al progreso de la cultura física, por lo mismo que cabe saludar, en este nuevo instante de lucimiento, a sus lejanos y queridos fundadores, por haber trazado las normas de una entidad que en el transcurso de los años viene probando el poder de los esfuerzos tenaces que determina, cómo se marcha adelante, cuando la acción es atraída por altas miras, les acompaña el entusiasmo y la lealtad superiores.

Para resaltar mejor que el Unión significa una expresión auténtica de esa zona montevidéana, tomamos estas elocuentes referencias del conceptuado escritor M. Ferdinand Pontac:

"La hectárea enmarcada por las calles que hoy se llaman Timoteo Aparicio, Porvenir, 24 de Setiembre y Pan de Azúcar, formó parte de la Estancia de Sebastián Carrasco, que este hacendado argentino obtuvo por donación de los Reyes de España, y que comprendía 1610 cuerdas, todo al Sur de la Unión actual, desde Comercio hasta Maroñas y desde 8 de Octubre al mar... Carrasco vendió su campo en



El brillante equipo de basketball, que acaba de clasificarse Cam peón de 3ª de Ascenso en la Federación Uruguaya de Basket Ball y por lo tanto actuará en 2ª de Ascenso en la próxima temporada.



En un costado del hermoso predio adquirido por el Club A. Unión se aprecia esta típica estampa del pasado: la forma de un viejo molino, tan comunes en la zona.

1738 a donde Francisco de Alzáibar, cuyo nombre discute todavía con el de Zabala el honor de haber fundado Montevideo. Desde entonces se llamó a ese campo, cuya parte Norte tenía magnífica viña, "Estanzuela de Alzáibar". Una Alzáibar, doña Gabriela, se casó con don Manuel Solsona, y así llegó esta tierra a ser propiedad de don Manuel Solsona y Alzáibar, quien, hace un siglo, subdividió, vendiendo unas pocas hectáreas a don Valentín Soca, establecido en seguida con pulpería en 8 de octubre y Pan de Azúcar. Al mes de comprar, Soca vendió al catalán José

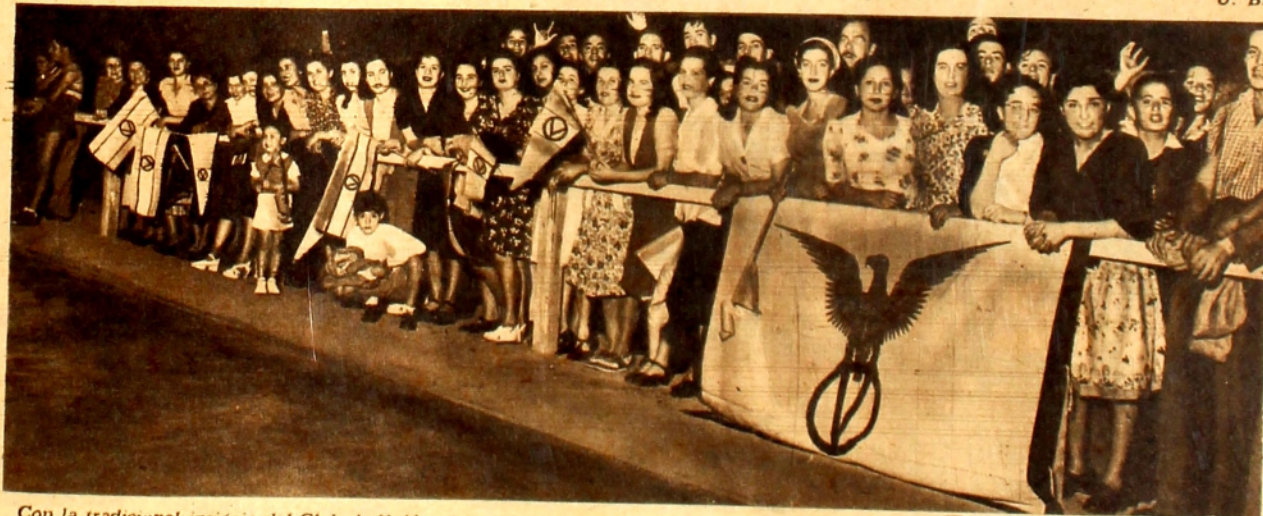
Prat la manzana donde hoy tiene su sede el Club Unión.

Prat edificó el molino en 1839, alquilán doselo a Pelayo Riera en 1845. Luego el "Molino de Pelayo" se llamará "Molino del galgo", y desde Benvenuto cambiará varias veces de dueño.

Había, entonces, un pequeño caserío a su alrededor. En la esquina con el camino Carrasco, la fonda de Duglio, amparada por el ombú que manos criminales acaban de cortar; enfrente, en el pasaje de los membrillos, el matadero de Garrido y la Tahona de Bazano.

La manzana donde hoy tiene su campo de juego el Club A. Unión, no ofrece, pues, ni historia ni leyenda. Apenas si se recuerda que en una de las piezas de la tahona nació doña Teresa Mascaro que llegaría a Presidentesa por su casamiento con Máximo Santos, y que entre la tahona y el molino flota aún un resto de la infancia de Eduardo Acevedo Díaz, nacido y criado en estas tierras del Cardal y de la Restauración. Si lo primero es una niñez, lo último basta para hacernos muy querido ese rincón castellano de nuestro pueblo".

U. B.



Con la tradicional insignia del Club A. Unión al frente, en todos los matches brindaba su estímulo este conjunto de damas, adictas a la entidad.

EN LAS PLAYAS DE CANELONES

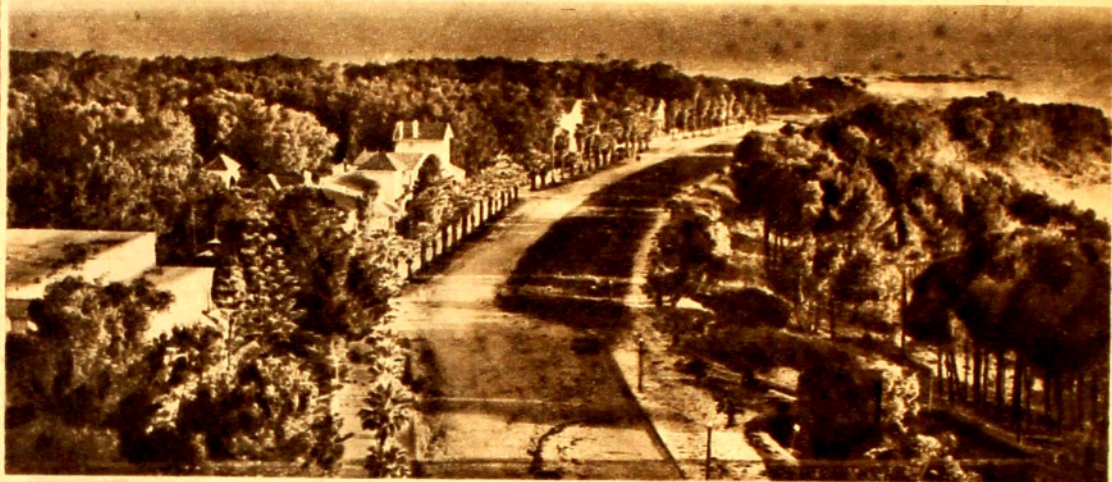
se desarrolla brillantemente
la temporada balnearia



El cielo y la Naturaleza, en Atlántida, dan adecuado marco a ese cuadro, de infinita belleza...



Una amenaza seria para los confiados peces... siempre que la tripulación de esa chalana, navegue...



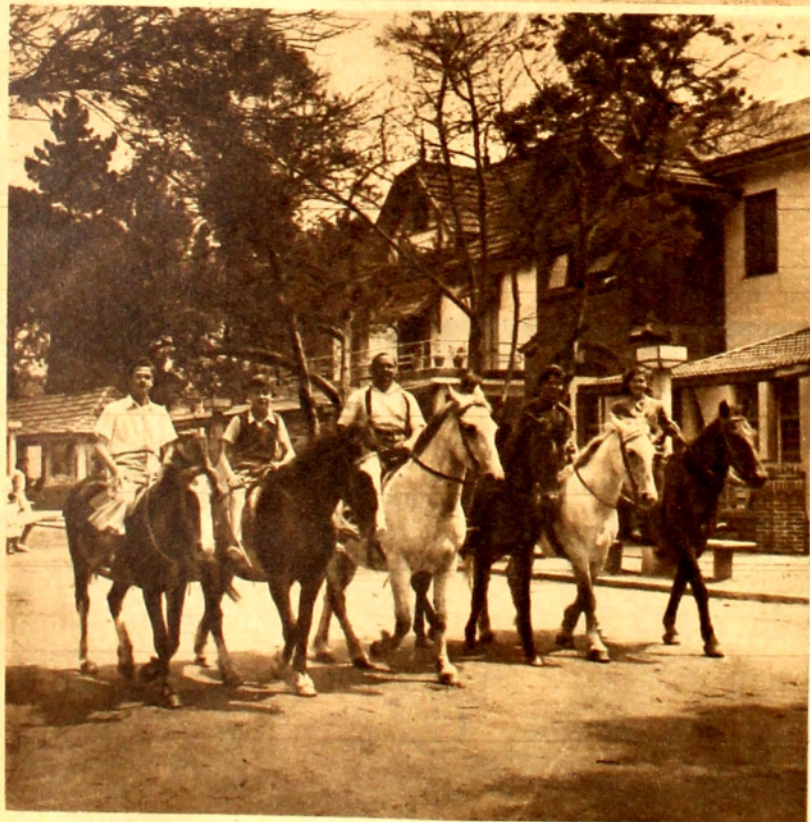
Costanera del Balneario Atlántida. Al fondo, el pesquero.



El baño de sol sobre la cálida arena, que luego hace más deseable el baño refrescante y reparador.



Playa de Atlántida, que muestra su tranquila ensenada, ancha playa y la avanzada de sus inmensos bosques de pinos.



Mañaneros y optimistas, cabalgan hacia la campiña, donde el horizonte se confunde con el cielo...

BALNEARIOS HABILITADOS EN LA COSTA MARITIMA DEL DEPTO. DE CANELONES

Salinas, Atlántida, Costa Azul, La Floresta, Parque del Plata, Las Toscas, Santa Lucía, La Tuna, Cuchilla Alta, Santa Ana, Argentino, Biarritz, Los Titanes, Jaureguiberry, San Luis.

(Una publicación de la Acción Colectiva de Atracción Turística de Canelones, zona Este)



Un poco de remo... y mucho empuje y buena voluntad, serán necesarios para que el flotador navegue.

AGUAFUERTES DE MI TIERRA

LA VIZCACHERA

EN la nota policial apareció la noticia lacónica del incendio de un rancho en el pueblucho de "La Vizcachera", allá sobre la lejana frontera...

Breves líneas, pues ni el hecho es trascendente ni vale gran cosa un rancho miserable poblado por desconocidos.

Un sociólogo de café, al leerla, exclamó: "la policía debiera encargarse de quemarlos todos, porque esos ranchos sucios y ruinosos constituyen una vergüenza!". Y sin sugerir dónde se ubicarían sus moradores, como si se tratara simplemente de destruir una cueva de alimañas, se dio vuelta para increpar a un niño que pedía con acento tímido "un poco de eso", contemplando con miradas ávidas las rodajas de sandwich del aperitivo.

Un incendio en "La Vizcachera"... ¡Como si no tuvieran sus pobladores bastante desgracia con la aparente normalidad de su vida!

Ese incendio, iluminó con sus llamas un recuerdo:

Cansado de almacenar problemas en el cerebro, ametrallado por una sucesión de hechos angustiosos arrojados por la prensa y la radio —guerra, traiciones, masacres— necesitaba un oasis de silencio y paz. Cuando se vive lo que el poeta llamó "la gran desventura de la vida consciente", es ineludible el análisis, el barajar de hipótesis y esperanzas tantas veces ingenuas; el derumbe interior frente a las sombras que van envolviendo el risueño panorama de un mundo ideal, entrevisto desde las amplias ventanas de nuestra concepción social.

¿Qué mejor, entonces, que aislarse momentáneamente en olvido si se quiere egoísta de todo lo áspero del vivir? Mis miradas se volvieron al campo: nada de problemas por unos días. Descanso reparador del cuerpo y del espíritu, "lejos del mundanal ruido..." Y con una grata perspectiva me alejé del ruido de la ciudad rumbo a "un lugar del Uruguay" acariciando con la imaginación paisajes de égloga, quietud campesina, pintoresquismo, visiones de hogares apacibles albergando almas simples.

El automóvil iba desarrollando el film del campo: caminos ondulantes entre las sierras. Tunas y palmeras africanizando el paisaje. Ganados que engordan para el sacrificio. Modernas casas de nuevos ricos o vetustas casonas solariegas que han visto sucederse generaciones de la misma familia, con iguales facciones, idénticas costumbres, la misma conformación espiritual.

El aire campesino oxigenaba más que el cuerpo, el espíritu. Evocaba una obra de Eca de Queiroz, "La Ciudad y la Sierra", donde se señala el contraste de la ciudad y el campo, describiendo el proceso psicológico del joven noble "supercivilizado" cuyo palacio en París, teatro de fastuosas recepciones, reunía todas las conquistas de la Ciencia y el Arte destinadas a hacer cómoda y agradable la vida, y que no alcanzaron, sin embargo, a darle la felicidad que encontró en la vida sencilla y tranquila de una posesión rural. Casi, casi, envidiaba al Jacinto de la novela.

En ese estado de ánimo me encontraba, cuando un alto inesperado me decidió a bajar para gustar del paisaje que se ofrecía en toda la plenitud de su belleza agreste.

¡Qué sensación de grandeza y paz sugerían aquellos campos extendidos bajo las altas sierras que parecían centinelas de piedra velando su reposo!... Los rebaños blanqueando en un valle, las pequeñas columnas de humo de la casita lejana, los árboles que parecían envolverla con ternura entre sus ramas, hablaban de calor hogareño, de vida sin complicaciones, de esa suave dicha de los seres humildes.

De ese rincón acogedor que parecía pertenecer a un distinto mundo, debían estar ausentes, sin duda, esos recios problemas sociales que nos sacuden en la agitada vida de la ciudad.

Dando curso a estos pensamientos, me dirigí hacia una esquina del camino que daba a una hendedura de la sierra. A mis pies, chocando bruscamente con mi mirada, surgieron una veintena de ranchos miserables que parecían agazapados en vano intento de sustraerse a la curiosidad del via-

jero. Ranchos de terrón y paja —algún trozo de pared de piedra— la mayoría con una sola pieza y una enramada que oficiaba de cocina, separados por escasos metros de terreno sin cultivar, sin alambres ni divisas alguna. En un marco, se perfilaba una escalera de chiquillos de 4 a 11 años, semidesnudos, con trozos de arpillerá o remiendos algunos, rascándose fuertemente la cabeza como en rabiosa persecución de molestos pobladores. Unas mujeres flácidas, con remendados vestidos ya negros, ya de chillones colores, miraban con tímida curiosidad.

—¿Contemplando "La Vizcachera"? dijo mi compañero con tono irónico.

—¡"La Vizcachera"! respondí sorprendido por tal denominación.

—Sí, es el nombre del pueblo. Le dicen así porque los ranchos parecen madrigueras de vizcachas por lo sucios y revueltos. Y porque en ellos esconden todo lo que "encuentran" por ahí.

Y el relato del amigo, salpicado de anécdotas, de "casos" pintorescos, levantó el telón frente a aquel inesperado escenario, hasta entonces vagamente entrevisto a través de la niebla de referencias ligeras.

"La Vizcachera" es nada más, pero nada menos, que uno de los tantos rancheríos que figuraron recientemente en la fría síntesis numérica de una estadística.

Típico "pueblo de ratas" ubicado a la vera de los grandes latifundios, marcando el brutal contraste entre los que les sobra la carne y los que la prueban poco y mal. Ranchos ruinosos que apenas se levantan de la tierra, como encorvados bajo el peso de los años y la miseria. Jergones mugrientos haciendo de camas, y ordinarios cajones, de muebles. En una sola pieza, padres e hijos de toda edad, en hacinamiento animal. En el ambiente, un permanente vaho de sucio gallinero. La zanja vecina provee el agua para lavar y para beber los hombres y animales del contorno. Obvio es decir que la absoluta falta de higiene es propicio caldo de cultivo para males irremediables. ¿Comidas? Desde la sabrosa carne de la mulita hasta la del carpincho, desde el pajarito a la comadreja, todo sirve. La abundante carne de los hacendados vecinos, no se regala. A veces, ni se vende. Puede gustarse de ella en alguna "caponeada" con escondrijo de cueros defendidos con astucia y los riesgos consiguientes. Una comisión policial llegó una vez a un rancho "por averiguaciones", encontrando en él solamente a una veja y su hija, ésta en cama, quejándose de agudos dolores al parecer. Al entrar los policianos, la veja le decía: "No se entriegue, m'hija, que ya va pasar". La policía se iba a retirar, dada la ausencia del hombre de la casa, cuando el Sargento vio asomar bajo el jergón de la enferma algo que le pareció un cuero de animal, mal escondido. Y efectivamente, la grave enfermedad de la muchacha era nada más que astucia de la vieja madre del "caponero" para ocultar los cueros a la vista de la policía.

De esos ranchos, a veces, era sacado a "planchazos", de día o de noche, algún pobre hombre que llevado a la Comisaría o al Puesto, era brutalmente castigado aplicándosele luego una salmuera para borrar las huellas. Luego, remitido al Juzgado, esperando en la cárcel, durante largos meses, el largo diligenciamiento. Por robar una pala, estuvo seis meses preso un hombre que quería trabajar. En Florida, se procesó hace algunos años a un hombre, acusado del tremendo delito de robar un choclo para comer. Cuando no había pruebas, el delincuente iba de vuelta a "las casas", cargando amenazas en la espalda curtida por los sables policiales. Los amigos del orden se hacen lenguas del Comisario que "limpia" la sección. Cierta vez, un núcleo de hacendados que se codeaban en el Club del pueblo con otro que había hecho su fortuna a base de "rodeos" nocturnos documentados en el Juzgado, pidieron al Ministro que no alejara de la sección a un Comisario que supo limpiarla, aunque a veces al pobre, como era ligero de genio, se le iba la mano en los castigos, habiendo sido acusado de travesuras como intentar castrar con la manija del rebenque, baños en una zanja en pleno invierno, y los planchazos que preceden a la salmuera...

De eso, no hace muchos años.

De esos rancheríos sale también la carne de placer que alimentará los prostibulos o las casas clandestinas donde devuelven a la sociedad en forma de sífilis o corrupción moral, la desgracia que han padecido.

Salen, también, los niños dados por las madres que a veces no conocen el padre. Niños entregados como cachorros o gatos que estorban por su abundancia y la dificultad de alimentarlos. Estos serán el "guri" de la estancia, hijo de nadie por todos maltratado, que sirve para picar leña, acarrear agua, arrear animales, cebar mate al patrón y "cualquier vuelta", o el tipo lombrosiano nutriendo las cárceles. Son dados, como quien da un perro o un gato que sobra... Y son pedidos, con el mismo criterio. Una vez, en el hotel de un pequeño pueblo, oí a un obeso militar retirado que decía a una morena tocando las motas del negrito: "Tengo encargo de un negrito como éste, para una familia de Montevideo, pero me encargaron más retinto".

Así, como quien elige un gato de Angola para satisfacer un capricho de la nena de

es persona de consejo en el rancharío, como el brujo de la tribu.

Nos retiramos del lugar, mientras serruchaban el aire los ladridos, más lastimeros que hostiles, de unos perros tan flacos que lo más agresivo que mostraban eran los puntiagudos huesos levantando su descolorida piel...

Olvidé el paisaje idílico con que pensaba solazarme, la tranquilidad que procuraba, todo. Y acosé a preguntas a mi compañero, que continuó interiorizándose de la vida en esa "Casa de los Muertos", sin advertir, quizá, que había en ello algo más que un interés banal.

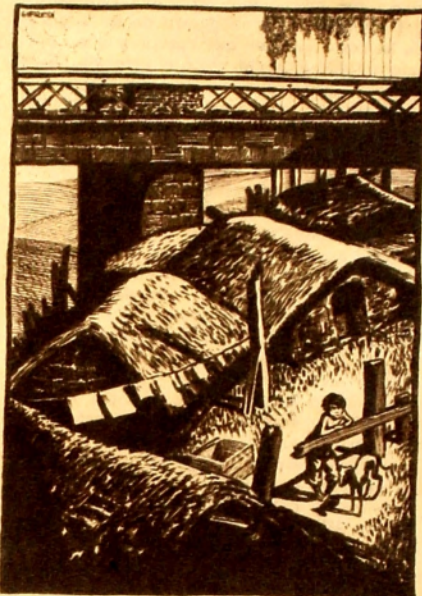
No es necesario conocer los "Huasipungos" tan magistralmente descriptos por Jorge Icaza. En esos rancheríos existen también quienes, como en "Huasipungo", no vacilan en comer la carne de un buey muerto de peste... Para conocer la tremenda tragedia de los desamparados, no es preciso remontarse a Venezuela, Colombia, Brasil, Paraguay o Bolivia, con Gallegos, Motta Lima, Barret o Maroff. No hay para ello la distancia geográfica, ni mucho menos la que existe entre la ficción literaria y la cruda realidad.

Caraguatá, tan magnificado recientemente, no es una nota discordante en nuestro medio: apenas si es una de las tantas "Vizcacheras". Porque muy cerca nuestro, en nuestro suelo, se encuentran como encontré en plena magnificencia de la naturaleza, entre los latifundios que encierran con sus alambrados de siete hilos riquezas inexploradas que harían la felicidad de mucha gente, esas llagas supurentas que al borde del camino, son un índice acusador que muchas veces no vemos, cuya descripción parece siempre exagerada, y otras veces son vistas, pero no siempre comprendidas.

Al retirarme de esa imprevista visita en que me asomé a un abismo, entregué unos níqueles y golosinas a unos de esos niños de ojos precozmente tristes, que los tomó tímidamente, los contempló con avidez y luego salió corriendo hacia "las casas" dueño de un tesoro invaluable, puesto que en aquella aridez del paisaje y del alma, había encontrado un hombre que le habló con acento suave, y una mano solidaria que le alcanzó cosas que sólo se ven en "el pueblo", eso tan lejos e indefinido, que conocerán quizá sólo cuando vayan a la cárcel, al prostibulo o al hospital. Es decir, cuando se hacen lo suficientemente grandes para ver todo lo pequeño que son...

Incendio en "La Vizcachera"... Releo la noticia, y pienso si será ese mismo niño de ojos tristes, el que quedó sin techo cuando las llamas, crueles como los hombres, destruyeron aquel rancho que aunque ruinoso y pobre, era, sin embargo, un refugio. Quizá el lugar de sus sueños. Si es que pueden soñar esos niños sin infancia, que apenas abren sus ojos sienten el azote de una realidad brutal, en todas las Vizcacheras que existen diseminadas por el país, necesitando otras llamas que no sean las de la destrucción, sino las que enciendan la solidaridad humana para iluminar una esperanza.

Gervasio PIRO.



DIBUJO DE SIFREDI

la casa, o un ponney de determinado pelo para el niño.

Los hombres, ásperos como las serranías que enmarcan el rancharío, hoscos, "changuen" cuando pueden, "caponean" o hacen un "trabajo de hombres": el contrabando, arriesgando su vida por unos pocos pesos dificultosamente ganados. A veces —gajes del oficio— el plomo policial abate sobre la tierra que nunca pudo poseer el cuerpo de un hombre cuyos brazos en cruz señalan el fin de un calvario.

Las viejas tienen un aire de fatalista resignación que se refleja en los ojos precozmente tristes de sus nietas, predestinadas al tráfico sexual, o a sirvientas "pa todo servicio" con ocho pesos mensuales a lo sumo.

¿Escuela? No hay ninguna en las cercanías, porque la que debió instalarse fue llevada a otra zona, cerca del estanciero influyente que tenía dos hijos en edad escolar. Si hubiera, además, no era muy fácil mandar niños desnudos y hambrientos, necesarios para "arrimar algo a las casas".

¿Médicos? Una vendedura hecha por la vieja Ciriaca, que se las manda, unto de lagarto, yuyos o agua fría, o una mota de negro hervida de noche, constituyen la terapéutica. Y menos mal cuando no se busca, en lugar de un curandero que tantas veces la acierta con la ayuda de la madre Natura, un brujo. Porque cerca del pueblo, cierta vez, se llamó un brujo que después de hacer una serie de exorcismos, pidió unas brasas y un jarro. Colocó aquellas en el agua manifestando muy sapientemente que si demoraban en irse al fondo, el enfermo curaba, pero si se hundían en seguida, moriría. No se hundieron en seguida, pero el enfermo empeoraba día a día. La intervención de un vecino logró hacerlo llevar al pueblo. La brasa demoró en irse al fondo, pero el enfermo, pasado de la neumonía, se fué al hoyo en seguida...

Alguna vieja de esos rancheríos adquiere la ciencia del curanderismo, y gana algunos reales incluso entre los vecinos acomodados del paraje. Hasta hace "simpatías" para hacer volver al novio disgustado o "enderezarse" al marido descarriado. Además,



Consuela en la adversidad
Ayuda a vivir mejor

EL ERIAL

por Constando C. Vigil

En venta en todas las librerías

Distribuidor por mayor:

S. CORDERO CRIADO

Colonia 1221 - Montevideo

WILLIAM BLAKE:

poeta, pintor y místico

EN una casa amplia, de carácter, en la esquina de Broad Street, Golden Square, Londres, estilo Queen Anne, vió la primera luz del día, William Blake, el día 28 de noviembre de 1757. Su padre tenía una tienda de géneros de punto, y se llamaba James Blake; su madre tenía por nombre Catherine. Se le bautizó en la fuente bautismal con ornamentos de Grinling Gibbon, de la iglesia de Wren, St. James's. Poco se sabe de su infancia, excepto lo que se ve a través del tamiz de sus memorias que él mismo escribió años más tarde. "Vine al mundo con un espíritu oculto entre una multitud", dijo. Pero el jovencito Blake no cambió sus opiniones. Ya hombre, y como genio aceptado, escribió en la misma vena exactamente, explicando su modo de ver las cosas: "Yo afirmo, en cuanto a Mí Mismo, que yo no miro simplemente la Creación exterior, y que para mí es una obstaculización, y no acción; ... ¿Cómo? —preguntarás—. ¿No se ve, cuando sale el sol, algo así como un disco de oro? ¡No, no! Yo veo un grupo innumerable de la muchedumbre celeste, exclamando: ¡Bendito, Bendito, Bendito! ¡Bendito es el Señor Todopoderoso! Yo no pregunto a mis ojos corporales, como tampoco preguntaría a una ventana, con respecto a una visión concreta. Miro por ella y no con ella".

Ese era el muchachito que, a la edad de doce años, escribía versos, y a los catorce años era aprendiz con un grabador. El grabador era un hombre que se compenetraba con sus aspiraciones, y se dio cuenta de que tenía un aprendiz que quizás no pudiera ajustarse fácilmente en las labores rutinarias del aprendizaje; pero que podía enseñarse a sí mismo más de lo que pudiera aprender en clase alguna. Por lo tanto, invitó a Blake a salir por las calles y pasar el tiempo esbozando en papel los monumentos de las iglesias londinenses. Con una pasión en ciernes por lo gótico, Blake copiaba día tras día, esbozando en papel las tumbas medioevales en Westminster Abbey, y soñando formas palpables en las sombras del pasado.

Cuando terminaron sus siete años de aprendizaje, Blake se dio seriamente al arte del grabador. Trabajó de duro a su labor también. Y hasta presentó sus obras en la primera exposición celebrada por la Real Academia de Artes en Londres. Pero las dos experiencias que hicieron el mayor impacto en su vida en aquel tiempo, fueron su casamiento y su participación involuntaria en los Tumultos Gordon de 1780, que se originaron en la intensa religión de aquellos días.

Acertaba el artista a pasar cerca de Leicester Fields, cuando se encontró con las primeros grupos sediciosos, quienes le llevaron con ellos por Holborn hasta Newgate. Allí él vió cómo se atacaron las puertas de la prisión, cómo incendiaron

el lugar y cómo se dió suelta a los 300 detenidos. Siguió semanas de venganzas sin discriminación, haciendo esto la piedra triangular de su filosofía de perdón y guerra, que con tanta fuerza surge en "Jerusalén", el más notable de sus poemas de índole profética.

A la edad de veinticinco años, se casó con Catherine Boucher, de ojos negros y analfabeta, hija de un hortelano de Battersea. Vivieron en Green Street, Leicester Fields, en Londres, y estableció una imprenta que fracasó al fin, porque el hermano menor de Blake que llevaba cargo de ella, murió. El matrimonio significaba todo para Blake. Toda su filosofía, anticipando la de D. H. Lawrence, estaba centralizada en torno a la idea de una perfecta relación entre hombre y mujer. Ambos predicaron su doctrina de regeneración sexual; pero Blake fué mucho más lejos que Lawrence; y fijando su doctrina dentro de los límites de su convicción de que cuerpo y alma son una entidad viviente, evitó el error de Lawrence de negar el alma.

Blake y su esposa ejemplizaron las teorías que el poeta propugnaba. Vivieron juntos con devoción mutua toda la vida, aunque no estaban siempre tan unidos como pareciera. Al principio, absortos entre sí, hallaron delicia sin fin: William enseñando a Catherine a leer y escribir, y Catherine aprendiendo. William estaba entonces comenzando a combinar la producción artística de la pluma con la del pincel y el lápiz, haciendo dibujos; y los "Cantos de Inocencia", que son poemas con decoraciones delicadas y poéticas marginales, fueron obra común, de él y su esposa — ella, dando color a unos cuantos de los grabados y sacando las impresiones, y él marcando las planchas de cobre y escribiéndolas. Pero al correr del tiempo, hubo dificultades entre ellos. Sin embargo, con paciencia y compenetración la vida conyugal de William y Catherine fué un éxito, pasando de una oposición estéril y elemental hasta llegar a ser, con el tiempo, la verdadera sociedad creativa entre dos, que todo matrimonio debiera ser. Fué un logro raro y espiritual, puesto que su lugar como el más grande profeta del mundo moderno, hizo que fuera también el más aislado.

"Cantos de Inocencia" siguió por "Cantos de Experiencia" con sus exquisitas decoraciones marginales. La potencia de Blake para el diseño se mejoraba constantemente. Logró un cúmulo de trabajo, por una unión extraordinaria de paciencia inextinguible y una imaginación ardiente, inquieta y creadora. Nunca pausaba entre una tarea y otra. "No comprendo lo qué se quiere decir con el deseo de tener una vacación", decía. Y declaraba que el escribir y el dibujar eran realmente un recreo, después del trabajo del grabado y del estampado en madera.

Los estampados en madera mejor conocidos, fueron los que hizo para los Textos de Virgilio de Thornton. Los periodos de felicidad y compenetración alternaron en la vida de Blake. Hubo el paréntesis pacífico en el campo, en Felpham, que habría durado probablemente mucho más de tres años, si el poeta no hubiese cometido un error desgraciado. Un día, un soldado entró en su jardín, y se mostró insultador, cuando Blake le preguntó la razón de encontrarse allí. Se cruzaron palabras, y amenazas después, y hasta golpes. Al fin se le echó del jardín al soldado. Pero después comenzó una acción judicial contra Blake, por sedición. En el intervalo de espera para la causa ante los tribunales, el poeta volvió a Londres, y halló acomodo en South Moulton Street. Se le absolvió pero la tensión de una causa judicial por alta traición habría de hacer mella en cualquiera. Hacia este tiempo comenzó la vida retirada de Blake, rehuyendo aun sus amigos. Se dice que durante dos años nunca salió de casa, y así gradualmente su labor artística le captó un número cada vez mayor de admiradores. Samuel Palmer, Fuseli y John Varley, estaban entre sus más íntimos amigos que lograron penetrar en su retiro. A Varley se le permitía sentarse a su lado, hasta las altas horas de la noche, y le preguntaba: "Dibujo a Moisés", o "Dibujo a Julio César". Luego, haciendo un esfuerzo con sus ojos para ver lo que Blake veía, oía decir al poeta: "Aquí está", y después le contemplaba dibujar con ardor, mirando en el espacio, de vez en cuando, como si tuviera ante él un modelo de carne y hueso.



Retrato de William Blake.

Algunas veces, cesando repentinamente de dibujar, decía: "No puedo seguir. Se fué", o "Se ha movido. La boca ha desaparecido". Así se produjo la serie de "retratos espirituales". "Puedes ver lo que yo veo, si quieres. Haz funcionar la imaginación hasta el grado de la visión, y la figura sale", solía decir Blake.

Entre sus últimos dibujos estaban las Ilustraciones de la "Divina Comedia"; y quizás los diseños de más éxito, aparte de los que adornaban sus propias poesías, fueron los que hizo para la tumba de Blair. El tema de éstos era la Muerte; ¿y quién estaba más calificado para interpretar tales alturas y profundidades? Su última obra poética fué "Jerusalén". Esto sintetizó y unió los temas de sus obras anteriores, y dió unidad al "Libro de Thel", "The Marriage of Heaven and Hell", "Cantos de Inocencia y Experiencia", "El Primer Libro de Urizen", "The Song of Los", "The Book of Ahania" y "Milton". Y al fin, su filosofía destiló en estas pocas frases: "No quiero

nada. Me siento perfectamente feliz. Me apenaría la posesión de gloria terrenal, pues que todo lo que alcanza el hombre, en cuanto a gloria material, es una detracción de su gloria espiritual". Pensó menos de sí mismo y de sus logros, y aún menos del éxito. De la obra "Jerusalén" escribió que el poema era apenas suyo. "He escrito este poema de dictado inmediato, unas doce, algunas veces veinte o treinta líneas a la vez, sin premeditación ni aún contra mi voluntad... Puedo alabar, puesto que no puedo osar haber sido otra cosa que el secretario o amanuense. Los autores están en la Eternidad".

Cuando hablaba de su propia muerte, decía que no podía pensar sobre ella "como otra cosa que el ir de un cuarto al otro", o de "ir a esa región que durante toda la vida he deseado explorar". Cuando su hora llegó, el 12 de agosto de 1827, entregó su alma al Creador feliz, suave e imperceptiblemente.

Iris CONLAY.

CANAS



NO DESTRUYA SU CABELLERA
CON EL USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero. LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días sea rubio, castaño o negro. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

PUEDEN LAVARSE LA CABEZA Y
HACERSE LA PERMANENTE
EN FARMACIAS Y PERFUMERÍAS

AGUA DE COLONIA
LA CARMELA

Distribuidor: J. NAVARRO
FLORIDA 1544
TEL. 8-86-68



"Sátán hiriendo a Job con glóbulos dolorosos" uno de los cuadros de la madurez artística de Blake.

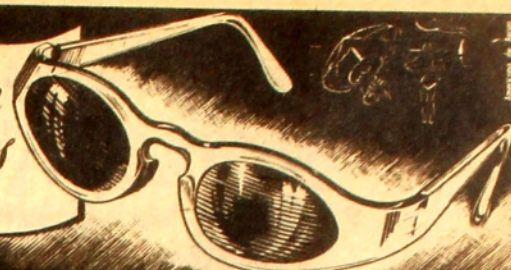
Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

EL CAUTIVO

Recién recibidos

LOS MAS MODERNOS
ANTEJOS, CON LOS
MEJORES CRISTALES
PARA EL SOL.



Optica **ANDRES FORNIO & CIA**
18 de JULIO 1022 - FRENTE A LA DIAGONAL AGRACIADA

EL HOMBRE MONO OBSERVO EL IDOLO CON PROFUNDO SILENCIO. MIENTRAS BUSCABA SU SIGNIFICADO SE LE ACERCO UN GUERRERO.



"EL JEFE BOKOLORE CLAMA LA PRESENCIA DEL GIGANTE," DIJO. "EL RITO VA A COMENZAR."

CRUZARON EL CLARO HACIA LA SOLEMNE ASAMBLEA DE ALDEANOS Y DE DIGNATARIOS DE LA TRIBU.



AL ACERCARSE TARZAN, EL JEFE BOKOLO SE LEVANTO. "SIENTATE A MI LADO," ORDENO, INDICANDO UN SITIO EN EL TRONO.



DE AMBOS LADOS DE LA MULTITUD, DOS BAILARINES COMENZARON UNA SERIE DE GIROS EXCENTRICOS Y MISTERIOSOS, AL COMPAS DE LOS TAMBORES DE LA TRIBU.



EL JEFE PIGMEO LEVANTO SU BRAZO. SE HIZO UN SILENCIO DE MUERTE. "QUE COMIENCE LA CEREMONIA," PROCLAMO.



UN SOLEMNE CORTEJO DE GUERREROS LLEVANDO A UNA CAUTIVA LLENARON EL CLARO, Y AVANZARON HACIA LA MULTITUD.



TARZAN SE INCLINO HACIA ADELANTE, LLENO DE ASOMBRO. LA CAUTIVA ERA UNA JOVEN LLENA DE TEMOR... EXTRAÑA, EXOTICA, Y HERMOSA.



EL HOMBRE MONO SE VOLVIO HACIA EL JEFE. "POR QUE SE MANTIENE CAUTIVA A ESA MUJER?" "PRONTO SERA LA ESPOSA DE GORU-BONGARA," CONTESTO BOKOLO.



EL COMPAS DE LOS TAMBORES SE HIZO MAS RAPIDO, Y LOS BAILARINES DIERON SALTOS MAS EXTRAORDINARIOS. ADMINISTREN LA PORCION DE LA BODA," EXCLAMO EL JEFE.



LOS TRIBENOS ESPERABAN SIN ALIENTO. UN HECHICERO SE ADELANTO CON UN RECIPIENTE CONTENIENDO UN MISTERIOSO LIQUIDO LECHOSO.



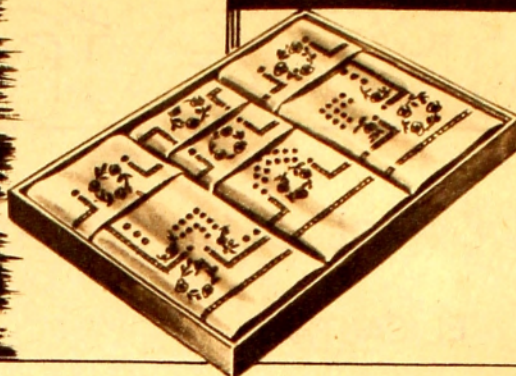
HOGARTH



EN LA PROFUNDIDAD DE LA SELVA, ENTRE TANTO, TODOS LOS SIGNOS DE VIDA SE SILENCIABAN, MIENTRAS UN PESADO CUERPO SE DESLIZABA ENTRE LA TUPIDA VEGETACION.

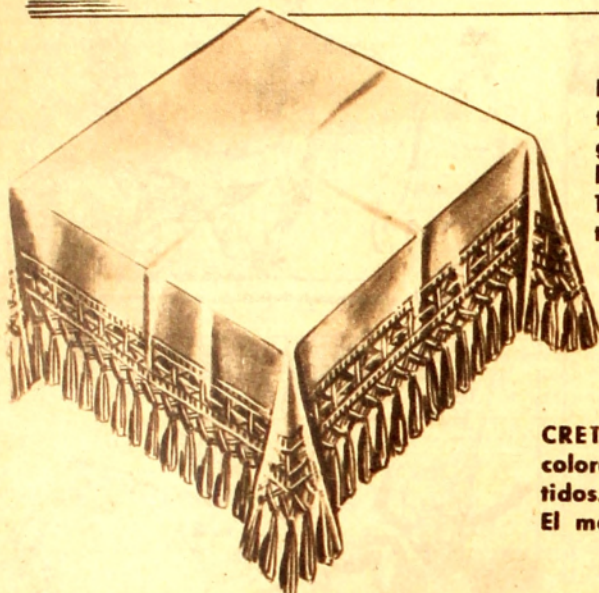
Casa Goler

PARA EL HOGAR



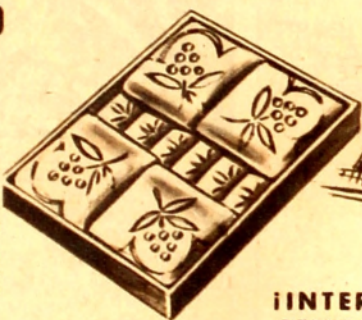
JUEGO DE CAMA
bordado en blan-
co y color, para 2
plazas. Precio re-
clame c/u **\$12.00**

INTERESANTES OFERTAS



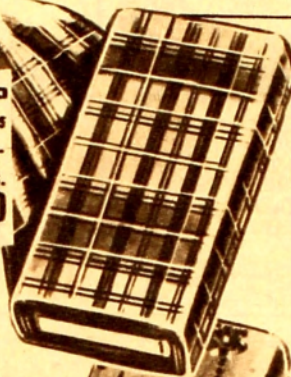
CARPETA CENTRO
de tela cruda con
bonito fleco. Me-
dida 0.90 x **\$2.20**
0.90 c/u

JUEGO MANTEL
para té, con 6 ser-
villetas, en bonitos
bordados y colores
Medida 1.25 x 1.25
El juego **\$4.50**

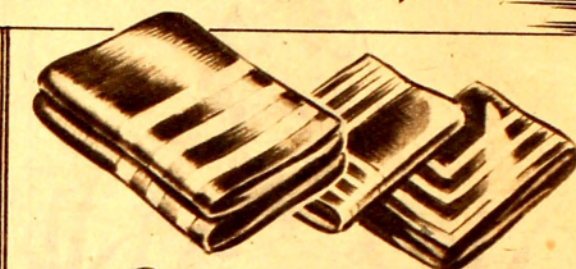


CRETONA provenzal,
colores firmes garan-
tidos. Ancho mts. 1.30.
El metro **\$2.80**

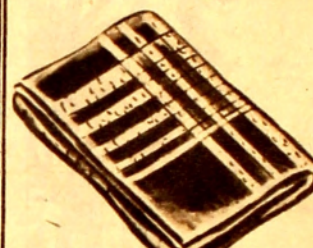
BAYADERAS para
tapicería y colchas
gustos de actua-
lidad, ancho mts.
1.15, el me-
tro **\$1.90**



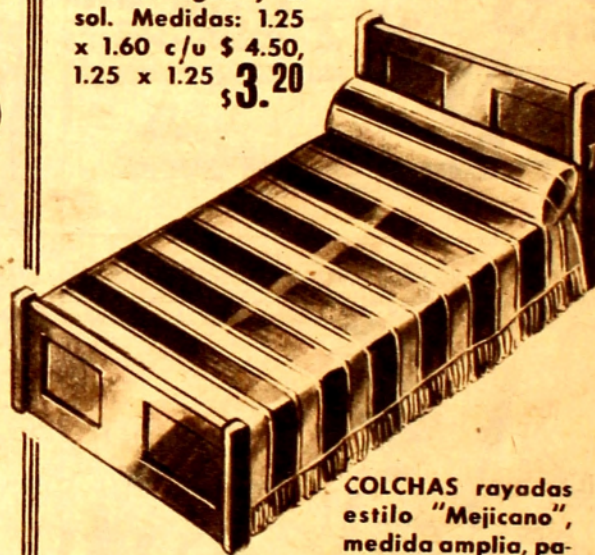
¡INTERESANTE
OFERTA! Macra-
mé para cortinas.
Ancho mts. 0.40.
El metro **\$0.55**



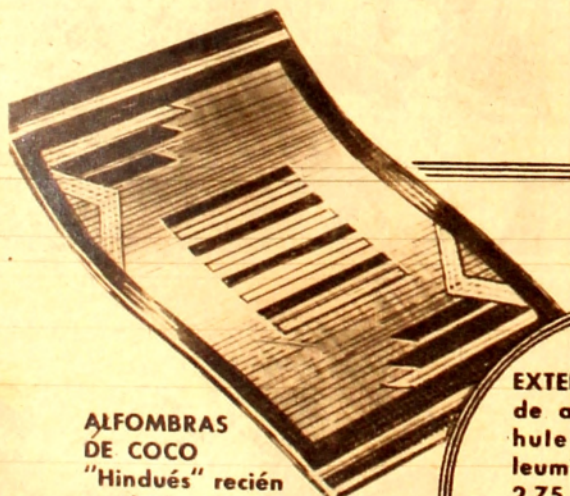
JUEGO TOALLAS
para baño, inte-
resantes colores
lisos, compuesto
de 1 toalla grande
de 1.00 x 1.60 y
2 chicas de 0.55
x 1.10. El
juego **\$11.50**



MANTEL CARPETA
escocés, colores fir-
mes al agua y al
sol. Medidas: 1.25
x 1.60 c/u **\$4.50**,
1.25 x 1.25 **\$3.20**



COLCHAS rayadas
estilo "Mejicano",
medida amplia, pa-
ra 1 plaza **\$8.50**



ALFOMBRAS
DE COCO
"Hindús" recién
recibidas, indicadas
para casas de campo
y playa. Medidas 1.70
x 2.40 **\$28.00**, 1.40
x 2.00 **\$20.00**, 1.20
x 1.70 **\$15.00**

EXTENSO Surtido
de alfombras de
hule tipo "Lino-
leum" Medidas:
2.75 x 3.40 c/u
\$24.00, 2.75 x
2.75 c/u **\$22.00**,
2.30 x 2.75 c/u
\$18.00, 1.80 x
2.75 c/u **\$12.00**



En nuestras
tres Casas:

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
Av. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO